

ESCENARIO MUNDIAL

ARGENTINA FRENTE AL ESCENARIO DE BIPOLARIDAD ENTRE ESTADOS UNIDOS Y CHINA

ISSN 0271-8847



9 770271 884692

*BATTAGLINO – BATALEME – BOTTA – LASCANO Y VIEDA
NEGRI – LAPORTE – PUENTE*

AÑO 3
Nº 5
2023

ESCENARIO MUNDIAL

revista digital gratuita de tirada trimestral

Dirección:

Mariano Gonzalez Lacroix

Carlos Borda Bettolli

Coordinación editorial:

Alejo Sánchez Piccat

Diseño Editorial:

Roberto Digiorge

Equipo editorial:

Valentina Borghi Ponti

Camila Colombo

Indiana Ubelhartt

Sebastián D'agrosa Okita

Participan en este número:

Jorge Battaglino

Juan Battaleme

Paulo Botta

Julio Lascano y Vieda

Juan Negri

Juan Pablo Laporte

Lourdes Puente

Invitados:

Ignacio Corradi

Denise Sanviti

Diego Luzzi

Contacto comercial y publicitario:

info@escenariomundial.com

ISSN 0271-8847



9 770271 884692

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción parcial o total del contenido sin autorización del grupo editorial.



Imagen de Portada: "Banderas China-Argentina-EE.UU. by RSFFM" Composición Digital: Roberto Digiorge

© 2023, WWW.ESCENARIOMUNDIAL.COM



ÍNDICE

02 Editorial.

03 Argentina y los "polos".

05 Sobre la metodología de la revista.

08 Resultados y tendencias.

18 **Sobre la relación triádica entre la República Argentina, Estados Unidos de América y la República Popular China: ¿un debate eterno?** por Ignacio Corradi y Denise Sanviti.

24 **La participación de Argentina en la Iniciativa de la Franja y la Ruta: análisis de su situación actual** por Diego Luzzi.

29 **El enclave estratégico en el triángulo Argentina, Estados Unidos y China** por Valentina Borghi Ponti.

33 **Diplomacia Científica: Una oportunidad con mucho potencial para la posición de la Argentina en el marco de la competencia entre China y los Estados Unidos** por Sebastián D'agrosa Okita.

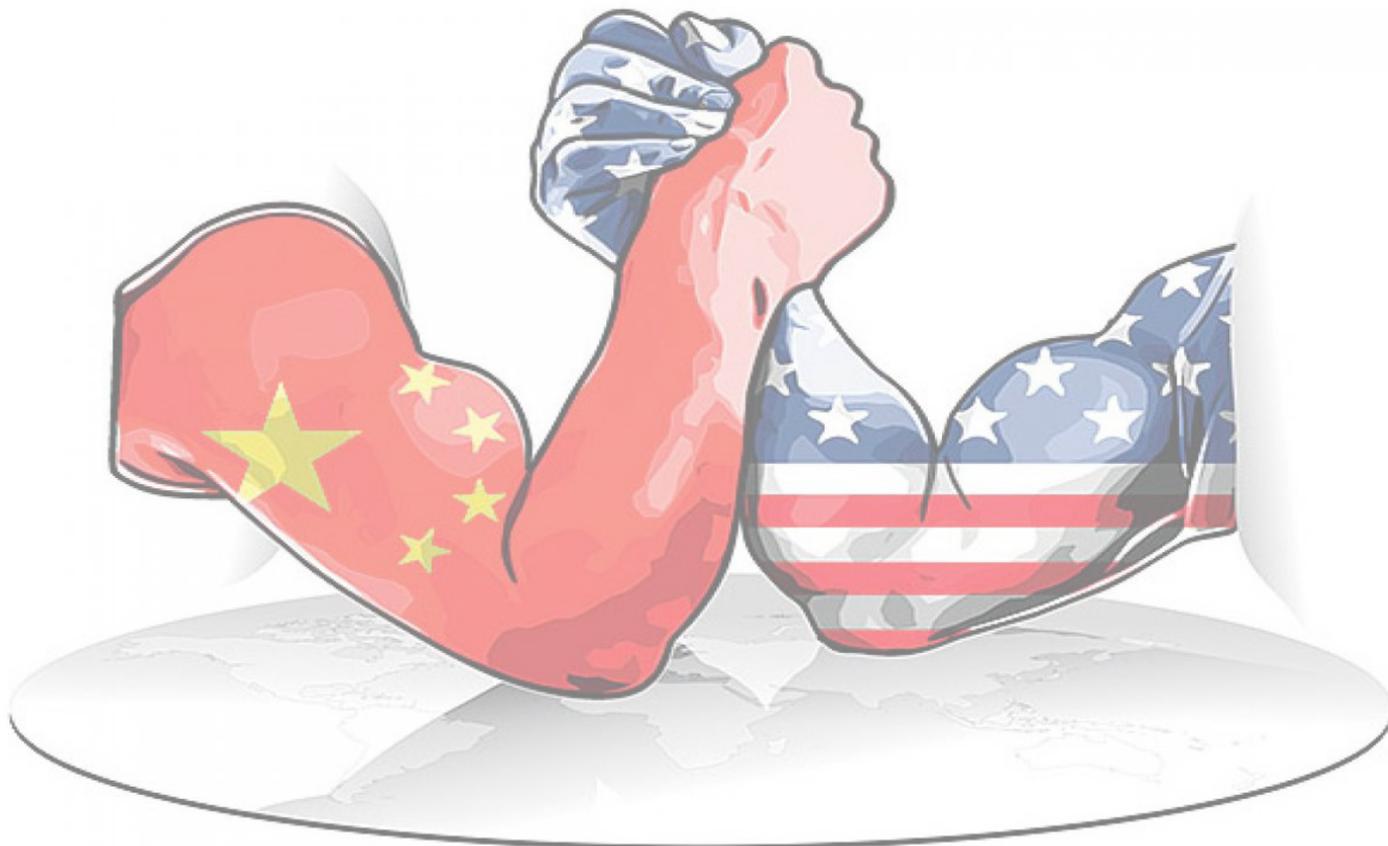
37 **Reflexiones finales: el laberinto sin salida(?) de la bipolaridad China-Estados Unidos** por Camila Colombo.

En la actualidad, el escenario internacional se encuentra marcado por una fuerte competencia entre China y Estados Unidos, que se manifiesta en distintos ámbitos, como el comercial, tecnológico y militar. En este contexto, Argentina enfrenta el desafío de diseñar una política exterior que le permita avanzar en sus intereses nacionales, al mismo tiempo que mantiene una posición equilibrada y prudente frente a las tensiones entre estas dos potencias.

La situación crítica en materia de política internacional exige a los decisores argentinos una prudencia importante a la hora de plantear políticas públicas en materia de política exterior. En este sentido, es necesario realizar un análisis riguroso de los escenarios posibles, considerando las complejas interacciones entre distintos actores internacionales y las implicancias para la economía, la seguridad y la cooperación regional.

En este contexto, el presente número de **Escenario Mundial** busca contribuir al debate y la reflexión crítica acerca de la situación política de Argentina en este nuevo escenario de fuerte competencia internacional. Los académicos que participan en este número analizan la realidad argentina desde distintas perspectivas, aportando conocimiento especializado y propuestas para una política exterior acorde a los intereses del país y a los desafíos del contexto internacional.

Como es ya tradición de Escenario Mundial, con el equipo de redacción buscamos consolidar consensos y generar aportes analíticos al contexto internacional con el objetivo claro de contribuir en la buena formación de políticas públicas superadoras en materia de política exterior. Esperamos que este número 4 de la revista vaya en esa dirección. También aprovechamos para invitar a nuestra comunidad lectora a participar en futuros números con sus aportes.



Argentina y los “polos”



El Sistema Internacional en su conjunto está experimentando tres procesos en los cuales se está redefiniendo el orden mundial a través de un nuevo posicionamiento de las principales potencias y actores del mundo. Estos procesos consisten en la redistribución de poder entre los Estados Unidos y China, la pérdida de centralidad estadounidense y la consecuente difusión de los ejes de la riqueza global por fuera de occidente y el proceso de globalización, y devienen en una dinámica de transición de las principales fuerzas y estructuras que dirimen el engranaje mundial.

En este contexto, es importante centrarse en el primer eje mencionado. La disputa multidimensional de los Estados Unidos con China abarca y determina una lógica en la cual los poderes y el orden mundial se enfrentan a una serie de desafíos en todos los campos donde ambas potencias coinciden. El mundo se dirige a un sistema bipolar formado por dos únicas superpotencias, ya que se los considera dos Estados significativamente superiores al resto en términos de capacidades que configuran el poder.

Muchos analistas buscan comparar el actual contexto de competencia entre ambos países como una “nueva Guerra Fría”.

El presidente estadounidense, Joe Biden, expuso en la Asamblea General de la ONU que “no buscamos una nueva Guerra Fría”. En este sentido, el mandatario expresó la estrategia y la doctrina estadounidenses aplicadas en el Indo-Pacífico: “nuestro objetivo no es cambiar a China, sino configurar el entorno estratégico en el que opera, construyendo un equilibrio de influencia en el mundo que sea lo más favorable posible para Estados Unidos, nuestros aliados y socios, y los intereses y valores que compartimos”.

Estas superpotencias compiten y se disputan espacios de poder en distintos escenarios en el globo. América del Sur y, en particular, Argentina, no son excepciones. Son puntos en los cuales la disputa de poder de estas superpotencias se hace presente y se materializa.

Estados Unidos y China son grandes competidores en el ámbito del comercio internacional y atraviesan hoy un conflicto en su propia relación comercial; los dos parecen interesados en incrementar su participación en el comercio con América Latina. El primero, porque históricamente ha entendido a esta región como su “patio trasero” y el segundo, por los mercados que posibilita para insertar sus manufacturas y por su inagotable requerimiento de recursos naturales.

En los últimos años, China experimentó un gran crecimiento de sus esferas de influencia y desembarcó en América Latina contraria a los intereses de Estados Unidos en la región. Con una amplia gama de inversiones y vínculos que van más allá de la cooperación económica y comercial, China logró concretar tratados y acuerdos en ámbitos estatales críticos con distintos países de la región que abarcan la cooperación tecnológica en materia de seguridad y defensa, traspaso de conocimiento en investigación y desarrollo, entre otros.

En el caso propio, Argentina actualmente mantiene amplias relaciones con ambos Estados en distintos ámbitos de cooperación. China y Estados Unidos completan un podio liderado por Brasil en cuanto a los mayores socios comerciales del país. El comercio y las balanzas comerciales del Estado con ambas superpotencias están nutridas principalmente de la exportación de materias primas.

Se toma noción entonces que en Argentina no solo colaboran ambos Estados en el comercio y exportación de materias primas. China y Estados Unidos compiten en una amplia gama de agendas más allá de su disputa económica. Tal como lo mencionó el expresidente estadounidense Donald Trump, la competencia con China es de índole estratégica y abarca distintos ámbitos de aplicabilidad entre estos.

Se reconoce así, en primer lugar, que China y los Estados Unidos coinciden y compiten en los destinos de materias primas que puedan importar al interior de sus fronteras, sumado a la vinculación del comercio bilateral y la cooperación en materia económica. En segundo lugar, ambos están desarrollando estrategias en las cuales fomentan la cooperación con distintos Estados en el ámbito militar. Tanto Estados Unidos como China son de los principales actores a nivel mundial con respecto a sus capacidades tangibles en el campo militar y su poder real lo proyectan a distintas áreas de influencia, y Sudamérica, en particular Argentina, es una de ellas. Se tiene noción de las distintas fases de posible inversión para las Fuerzas Armadas nacionales que tiene a ambas potencias como posibles inversionistas y proveedores para dotar la Defensa Nacional.

El tercer eje en el cual el orden emergente se despliega y materializa son las inversiones en materia de infraestructura crítica en los Estados. La iniciativa de la Franja y la Ruta de China le permite a Pekín desplegar una serie de acuerdos con terceros países en torno al desarrollo de distintos proyectos en los cuales se destacan los posibles accesos a puertos, aeropuertos e inversiones en pos de mejorar la conectividad.

Otro ámbito en el cual colisionan ambos Estados es el de las inversiones directas y el traspaso de tecnología, el 5G, la Inteligencia Artificial y todo lo relativo al manejo y la gestión de datos.

Son capacidades que ambos buscan proyectar y establecer en sus zonas de influencia. En este contexto de disputa tecnológica, es improbable que exista algún apéndice de cooperación, ya que las empresas nacionales de ambos compiten directamente por el acceso de nuevos mercados en distintos Estados.

El quinto ámbito donde se materializa la disputa de estas superpotencias es en ámbito político-diplomático, tanto en las relaciones bilaterales que estos puedan establecer con los Estados como en los foros multilaterales donde coinciden y pueden ejercer su influencia. En este sentido, es importante y relevante para un Estado como la Argentina ver las distintas lógicas de relación que se puede establecer con ambos en estos foros, como también el propio vínculo individual que se le pueda dar al mismo. En una historia de las relaciones diplomáticas donde se han experimentado distintos ciclos de acercamiento y distanciamiento con las potencias del orden mundial establecido, es importante prever y analizar el posicionamiento del Estado en este nuevo contexto desafiante para un país como Argentina.

Concluyendo, la competencia entre China y Estados Unidos por la preeminencia global se extiende a todas las regiones del mundo, incluyendo América del Sur y Argentina en particular. La estrategia de maximizar ganancias y margen de maniobra es fundamental para el país, pero siempre teniendo en cuenta la defensa de los intereses nacionales. En este contexto, Argentina debería poder desarrollar relaciones comerciales y de cooperación con ambos países, mientras lucha por lograr un equilibrio entre sus intereses económicos.

Además, es crucial que el país no sea arrastrado a la lógica bipolar de la competencia, sino que actúe con autonomía y en función de sus propios intereses, promoviendo una cooperación más amplia y equilibrada entre los participantes del Sistema Internacional.

En cuanto a los polos del orden mundial, es evidente que la competencia entre las dos principales superpotencias, China y Estados Unidos, está redefiniendo la distribución del poder global. En este punto, los esfuerzos por lograr un equilibrio entre estas dos potencias son vitales para evitar una escalada del conflicto que podría afectar a la estabilidad y seguridad del mundo y tomando el caso Argentino como unidad, que esta dinámica no implique un juego de "suma cero" en el cual el Estado pueda salir perjudicado por su posicionamiento.

Por lo tanto, es importante que los países busquen estrategias que maximicen sus intereses y margen de maniobra, pero siempre en un marco de cooperación y entendimiento entre los jugadores de este complejo tablero global que actualmente se despliegan los países del globo.

Sobre la metodología de la revista



La propuesta que plantea **Escenario Mundial** para su cuarta edición es una especie de “juego”, en el cual se busca conocer las apreciaciones personales con respecto al posicionamiento de Argentina frente a la competencia, Estados Unidos y China.

En los cuales se buscará que cada entrevistado exponga a su parecer los beneficios o perjuicios que se desprenden de los vínculos individuales y las distintas estrategias que debe adoptar el Ejecutivo con la Política Exterior, en distintos ejes temáticos.

Para conseguir esto, la Revista N.º5 de **Escenario Mundial** se propuso generar una suerte de cuestionario con preguntas de selección en escala. En el mismo, se le ha pedido a los entrevistados poder reflexionar sobre la posición que deba adoptar Argentina con respecto al orden mundial actual y al contexto que la diplomacia se enfrenta en términos generales en los ámbitos de cooperación económica, militar, en la defensa y seguridad, infraestructura crítica, diplomacia e investigación y desarrollo con relación a las superpotencias.

En otra sección se le permitió al entrevistado reflexionar sobre alguna temática en específico o en general con respecto al posicionamiento internacional de Argentina frente a Estados Unidos y China.

Para esto, los entrevistados respondieron un cuestionario en el cual sus respuestas fueron únicas. A partir de las respuestas, desde el equipo editorial se avanzó en la conformación de un recurso escrito con las conclusiones arribadas más invitados especiales que reflexionaron en dicha temática, en el cual se buscó transformar el mismo un activo analítico, no solo para el ámbito académico, sino también para la sociedad civil y los tomadores de decisión.

Metodología, reglas y escalas del cuestionario

El entrevistado y participante del próximo número de la Revista de Escenario Mundial, recibió un link con un formulario de Google donde contestó distintos campos con preguntas específicas, sobre las cuales el entrevistado se posicionó según una escala de valoración.

Cada participante contó con un máximo de 18 “puntos” dentro de la escala que debieron administrar dentro de todas las preguntas del formulario.

Conforme a esto, dentro de cada escala, el movimiento desde el centro hacia los lados se deberán ir descontando de los puntos asignados.

A estos efectos, responder en una posición media implicará 0 movimientos, y la respuesta hacia la derecha o izquierda computará uno o dos puntos o movimientos.

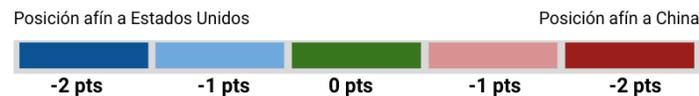
Ej: Ponderar a la mitad dentro de la escala no descontará puntos

Ej: Ponderar la respuesta en una casilla lindante al centro descontará 1 punto

Ej: Ponderar al máximo dentro de una escala descontará 2 puntos.

Ejemplo pregunta y puntaje

Argentina, en términos económicos, debe apostar y estrechar vínculos con:



Ejes temáticos y preguntas:

1. Materias primas, exportaciones y comercio bilateral

En este espacio, el entrevistado debió preponderar y analizar la posición Argentina frente a las dos potencias en el ámbito económico propiamente dicho. Se le consultó en particular sobre el vínculo y preferencia entre uno u otro, la vinculación exclusiva con China y los efectos que implica la adhesión de Argentina a la Iniciativa de la Franja y la Ruta propuesta por el gigante asiático y por último, frente a la política financiera nacional y el actual estado de la misma, en que ámbitos considera que el país debe apostar para conseguir financiamiento externo.

Argentina, en términos económicos, debe apostar y estrechar vínculos con:



¿Usted cree que la anexión de Argentina a la Iniciativa de la Franja y la Ruta propiciada por China es favorable para el desarrollo de la economía nacional?



Argentina, frente a su política financiera, ¿debe mantener su conexión principal con organismos acreedores occidentales o buscar fuentes de financiamiento alternativas?



2. Defensa y Seguridad

En este eje, el entrevistado fue consultado sobre la posición que Argentina debería adoptar con relación al plan de recuperación de capacidades de las Fuerzas Armadas Nacionales, y los posibles vínculos que podría establecer con Estados Unidos y China en este ámbito.

Asimismo, se le preguntó acerca del posicionamiento que Argentina debería tener frente a los actuales escenarios de conflicto internacional, donde tanto Estados Unidos como China tienen intereses en juego. Finalmente, se le consultó sobre la estrategia más adecuada para Argentina en lo que se refiere al Atlántico Sur y el fortalecimiento de los lazos con Estados Unidos y China en este contexto.

Frente al plan de recuperación de capacidades de las Fuerzas Armadas Nacionales, Argentina debe apostar a:



El posicionamiento de Argentina con respecto a los actuales escenarios de conflicto, (Guerra Ucrania vs Rusia / Conflicto Sino-taiwanés) donde tanto Estados Unidos como China confrontan directa e indirectamente, debe ser...



Con respecto al Atlántico Sur, Estados Unidos habló de fortalecer los lazos con Argentina en su estrategia de Disuasión Integrada (vs embate chino en la región), frente a esto usted considera que...



3. Infraestructura Crítica

En este caso, el entrevistado fue consultado sobre la posición de Argentina con relación a su vínculo con China en términos de infraestructura crítica, específicamente la construcción de la Central Nuclear Atucha III, la Central Espacial en Neuquén y un eventual Polo Logístico Austral. También se le preguntó sobre la apuesta de Argentina en la tecnología 5G, si debería optar por empresas estadounidenses o chinas. Por último, se indagó sobre la asociación que Argentina debe establecer en proyectos de litio y minería estratégica para impulsar su desarrollo económico. En cada una de estas preguntas se planteó una escala de posición y preferencia.

¿Cree que el vínculo que mantiene Argentina con China en términos de infraestructura crítica (en especial énfasis el acuerdo para la construcción de la Central Nuclear Atucha III, la Central Espacial en Neuquén, o un eventual Polo Logístico Austral es...



A la hora de pensar en desarrollo de la tecnología 5G para el país, Argentina debe apostar a tecnología ...



Con respecto al litio y otra minería estratégica para proyectar ámbitos de desarrollo económico, la Argentina debe asociarse con proyectos...



4. Espacios Multilaterales

En este punto en específico, se consultó al entrevistado acerca de la posición de Argentina en los foros multilaterales y su relación con las potencias económicas. Se le preguntó acerca de la preferencia del país en auspiciar y sumarse a foros donde Estados Unidos o China sean protagonistas, así como también sobre la entrada de Argentina a los BRICS, considerando si esta medida resulta beneficiosa o perjudicial para el país. Finalmente, se abordó la cuestión de la relación entre el ascenso de China y su vínculo con la región, y se indagó acerca de si Estados Unidos debería imponer y contrarrestar la influencia china en los foros multilaterales de la región o permitir los marcos de cooperación con China.

Con respecto a foros multilaterales, Argentina debe auspiciar y sumarse a aquellos donde...



La entrada de Argentina a los BRICS es para el país...



Frente al ascenso de China y el vínculo con la región, cree que Estados Unidos, en los marcos de los foros multilaterales de la región, debe...



Resultados y Tendencias



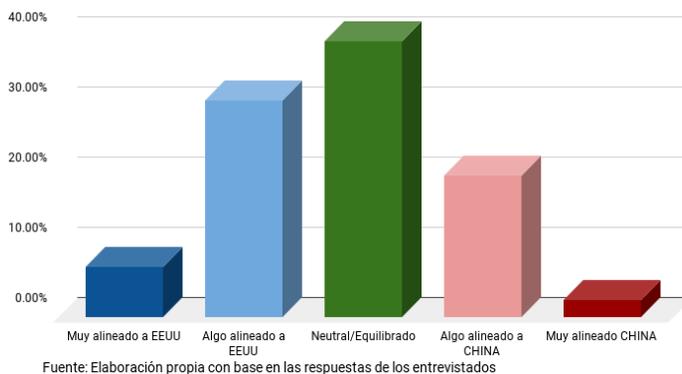
El posicionamiento de los entrevistados en los distintos ejes permite entender y vislumbrar una serie de consideraciones que tienen los mismos con respecto al posicionamiento de la Política Exterior en este contexto de disputa entre las grandes potencias.

Un primer comentario a resaltar es que al existir una opción “equilibrada o neutral”, en los puntos más críticos en términos de los intereses y objetivos nacionales, existe una gran parte de las preguntas en las cuales los consultados optaron por una vía central, lo que representa un total del 39.28% de las respuestas dadas (33 sobre 84 opciones), obviando así tener que ir por una u otra postura que planteaba el cuestionario.

Otro escenario general que desprende las respuestas de los entrevistados es que en escasas oportunidades, un 9.52% (específicamente en 8 sobre 84) de ocasiones, de los entrevistados optaron los “polos” (ya sea de un bando u otro). Lo que expone que en cuestiones estratégicas es muy particular que los expertos opten por posiciones 100% por un bando, dejando así entrevener una serie de consideraciones en el cual expone que la Política Exterior no es ni “blanco ni negro” ni que tampoco se rige con lógicas de “suma cero” en el cual el adoptar una posición sobre otra implica que la no seleccionada pierda en términos competitivos.

Si se toman todas las cuestiones analizadas, se puede decir que el 7.14% (6 sobre 84) de las respuestas fueron encaminadas a una posición **muy** afín a los Estados Unidos y un 30.95% (26 sobre 84) **algo** afín a los Estados Unidos. Lo que suma un porcentaje del 38.09% que apoya de mayor o menor medida una estrategia vinculada al país norteamericano. En contraposición, los entrevistados optaron un 2.38% (2 sobre 84) en una posición **muy** alineada a China y un 20.23% (17 sobre 84) **algo** encaminado a Pekín, lo que suma un 22.61% de afinidad con el gigante asiático.

Tendencias generales en las votaciones de los participantes

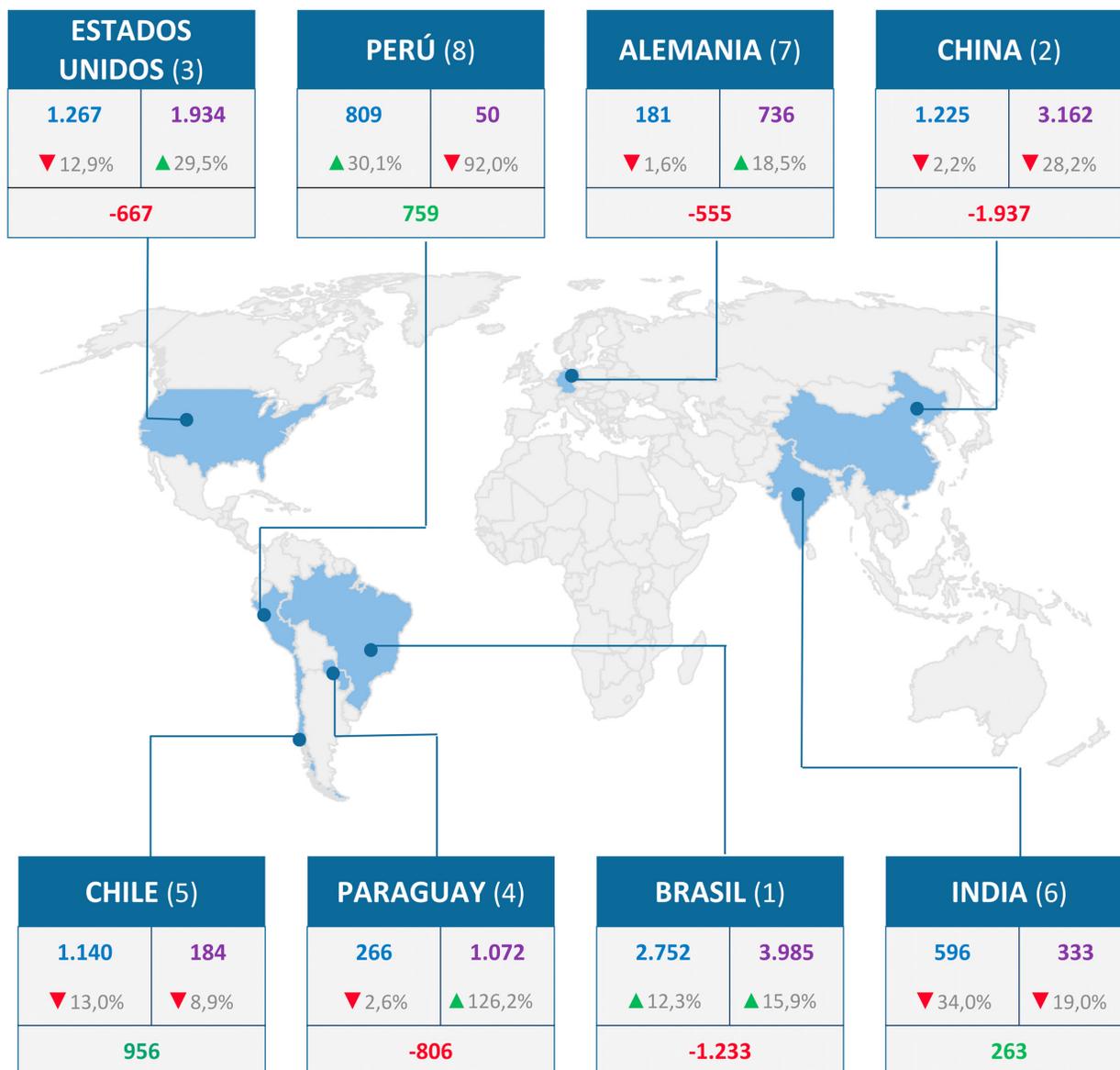


Una posición "equilibrada" en términos económicos

En términos económicos, tal como se expresó anteriormente, Argentina tiene un gran vínculo con las superpotencias en disputa. Brasil, China y Estados Unidos son los principales proveedores de Argentina, mientras que Chile, Perú, Indonesia y Colombia son los países con los que el país tiene superávits más altos (INDEC, 2023).

Según los datos del INDEC, en el primer trimestre de 2023, Argentina registró un saldo comercial deficitario de US\$ 1.290 millones, debido a la contracción interanual de las exportaciones en un 17,9% y a la disminución de las importaciones en un 4,4%. Además, se destaca que las exportaciones de Combustibles y energía fueron las únicas que experimentaron un aumento, mientras que las importaciones de Bienes de capital y Vehículos automotores de pasajeros fueron las que más disminuyeron.

Mapa de exportaciones e importaciones de la Argentina 2023 datos del período acumulado enero-marzo 2023



▲ ▼ Variación interanual

Entre paréntesis, la posición de cada país como socio.

Fuente: INDEC

Exportaciones | Importaciones
Saldo
En US\$ millones

En ese sentido, y particularmente en la "triada" que mantiene el país con Washington y China, se indagó sobre las preferencias que debería tener Argentina en pos de orientar su comercio internacional. En ese punto, se preponderó a través de la pregunta: **¿Argentina, en términos económicos, debe apostar y estrechar vínculos con...?**, con la opción de decidir sobre un comercio más orientado a Norteamérica, a Asia, o mantener una posición equilibrada entre ambos. Como se pudo observar, un 71.4% de los votos fueron a la opción equilibrada y el 28.6% fueron hacia "Posición algo afín a Estados Unidos".

Esto marca una tendencia que se puede resumir en palabras de **Lourdes Puente**, quien expresó: "En términos económicos y comerciales, a la Argentina le conviene siempre la posibilidad de negociar con cada uno según su conveniencia. Pero frente al poder abrumador que tiene la demanda o recursos chinos frente a nuestra necesidad, lo ideal sería coordinar con países de la región posiciones comunes".

En otra línea, **Julio Lascano y Vedia** expone que: "Todo está pendiente por falta absoluta de definiciones internacionales Estratégicas que nos permitan un "asociativismo estratégico" con el Mercosur y Estados Unidos, que son las prioridades que permitirían crecimiento y desarrollo al país en el comercio internacional y en el aporte a desarrollo de las nuevas tecnologías."

En este punto, la opción equilibrada también dispone una serie de estrategias de acciones colectivas, ya sea con países de la región como con países en los cuales se comparten productos e industrias para el intercambio de los productos y servicios de Argentina y las potencias.

Como segunda incógnita en la cuestión económica, se le pidió a los expertos que preponderen si la **adhesión de Argentina a la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China es más o menos favorable para el desarrollo de la economía país**. Es importante entender que la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) de China es un proyecto de desarrollo y cooperación internacional que busca conectar a China con todos los continentes a través de una red de infraestructura y comercio.

La BRI fue propuesta en 2013 por Xi Jinping y ha sido aclamada como una de las iniciativas más relevantes en la historia reciente del país. La BRI incluye la construcción de ferrocarriles, carreteras, puertos y aeropuertos, así como la creación de zonas económicas especiales y la inversión en energía, telecomunicaciones y tecnología. Además, la BRI también incluye el fomento del comercio, la inversión y la cooperación cultural entre los países involucrados. (Xi Jinping, 2013)

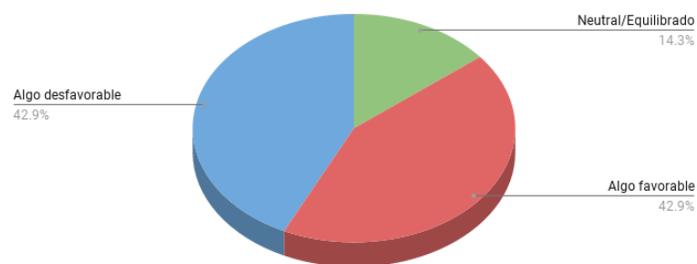
Como todo en materia de política internacional, hay diversas posturas sobre los verdaderos efectos de esta iniciativa para los

países que se unen. Existen numerosos estudios que exponen que la BRI podría tener implicaciones importantes en la economía y la política global, como el desarrollo económico y el mejoramiento de la conectividad entre los países involucrados, lo que a su vez podría conducir a una mayor estabilidad y seguridad. Por otro lado, algunos temen que la BRI pueda ser utilizada por China para expandir su influencia económica y política en el mundo, y que esto pueda tener consecuencias negativas para los países más pobres y menos desarrollados.

En Argentina, en particular, se produce el mismo debate entre distintos sectores. Algunos expertos consideran que la participación del país en la iniciativa podría impulsar su crecimiento económico a través de una mayor inversión y cooperación con China en áreas como infraestructura, energía y agricultura, entre otras. En contraposición, existen preocupaciones en lo que se refiere a los posibles riesgos y desafíos que podrían surgir con una mayor participación de Argentina en la BRI. Como, por ejemplo, la posible dependencia económica de China, el impacto ambiental de los proyectos de infraestructura, la falta de transparencia en los acuerdos y la competencia con otros socios comerciales de Argentina en la región.

Los participantes de la revista de **Escenario Mundial** siguieron dichas tendencias, en la cual 42.9% exponen que la inclusión del país en la BRI es "algo favorable" y el mismo número (42.9%) expusieron que es "algo desfavorable" mientras que un 14.3% expresaron que no es ni favorable ni desfavorable para la economía del país.

¿Usted cree que la anexión de Argentina a la Iniciativa de la Franja y la Ruta propiciada por China es favorable para el desarrollo de la economía nacional?



Fuente: Elaboración propia con base en las respuestas de los entrevistados

En cuanto a la pregunta que indignaba sobre la situación y la preferencia que debiera tener Argentina frente a los organismos acreedores internacionales. Según datos del INDEC, la deuda externa ascendió a 276.694 millones de dólares a finales de 2022, está compuesta por 81.779 millones de dólares en concepto de préstamos y por 78.911 millones de dólares en títulos de deuda a valor nominal, pero cuyo valor de mercado es de 29.724 millones, evidenciando la baja valuación de mercado de los bonos soberanos argentinos.

Frente esta situación y las rondas de negociaciones que mantiene Argentina con el Fondo Internacional Monetario (FMI), principal acreedor internacional del país en el extranjero, se le consultó a los entrevistados: Argentina, frente a su política financiera, ¿debe mantener su conexión principal con organismos acreedores occidentales o buscar fuentes de financiamiento alternativas?. Las respuestas se dividieron en un 42.9% que aboga porque el país opte por mecanismos de inversión extranjeros, el 28.6% por órganos acreedores occidentales y un 28.6% mantuvo una posición equilibrada preponderando ambos.

Se toma noción que Argentina está en proceso de evadir su dependencia del dólar a través de mecanismos alternativos, como son los acuerdos que se suscribieron con China. Esto marca una política en el cual el país busca fuentes de financiamiento e inversión por fuera del mundo occidental, lo que primaria una estrategia de pivote entre ambos "polos".

En conclusión y aglomerando las consideraciones de los expertos, se puede exponer que las consideraciones económicas en pos del vínculo que mantiene Argentina tanto con los Estados Unidos y China, sé primaria una posición "equilibrada" en el cual se busque maximizar el nexo económico sin discriminar o preferir uno en deterioro de las relaciones con el otro.

Una Defensa mirando al "norte"

Tanto Estados Unidos y China, están desarrollando estrategias que promueven la cooperación militar con diferentes países. La competencia entre Estados Unidos y China en términos militares se extiende a nivel global, y ciertas regiones específicas se convierten en escenarios clave para esta rivalidad. Sudamérica, especialmente Argentina, se encuentra en el centro de su atención. Ambas potencias ejercen su influencia militar y proyectan su poder en varias áreas en el Estado Nacional.

En primer lugar, es importante destacar que Estados Unidos y China compiten por la supremacía militar en el Pacífico Occidental y el Mar del Sur de China. Estas áreas son consideradas de vital importancia estratégica debido a su ubicación geográfica y sus recursos naturales. Ambas potencias han llevado a cabo ejercicios militares y han fortalecido sus presencias navales en la región, lo que ha generado tensiones y preocupaciones en los países vecinos.

Además, el Atlántico Sur también se ha convertido en un escenario de rivalidad entre Estados Unidos y China. La ubicación geográfica estratégica de Argentina, con su extensa costa y vastos espacios marítimos, ha despertado el interés de ambas potencias. Se han identificado posibles fases de inversión y cooperación en materia de defensa nacional, donde Estados Unidos y China se presentan como posibles inversores y proveedores de equipamiento militar.

En el marco de esta rivalidad, es fundamental comprender la importancia estratégica del Atlántico Sur para ambas potencias. La región proporciona una ubicación estratégica clave para el control de rutas marítimas, recursos naturales y proyección de poder. La competencia entre Estados Unidos y China en el Atlántico Sur representa una visión a largo plazo en términos de influencia y control en la región, así como una estrategia para expandir sus intereses geopolíticos.

En el contexto de la revitalización de su instrumento militar, Argentina ha demostrado una disposición política y estratégica para fortalecer y modernizar sus capacidades de defensa. Una de las políticas orientadas a este objetivo es el Fondo Nacional de la Defensa (FONDEF), que busca impulsar la adquisición y modernización de equipamiento militar en el país.

En este escenario, la disputa entre Estados Unidos y China cobra relevancia en términos de la temática específica de adquisición y modernización de equipos militares. Ambas potencias compiten por ofrecer sus propuestas y tecnologías avanzadas, con el objetivo de establecer alianzas y asegurar su influencia en la región. Esto se traduce en una intensificación de las negociaciones y ofertas por parte de Estados Unidos y China, quienes buscan ganar ventaja en la carrera por ser los proveedores preferidos de equipamiento militar para Argentina.

La decisión de Argentina en esta disputa no solo se basará en aspectos técnicos y tecnológicos, sino también en consideraciones políticas, económicas y estratégicas. El país deberá evaluar cuidadosamente las ofertas y beneficios propuestos por ambas potencias, teniendo en cuenta sus necesidades de defensa, la transferencia de tecnología, el costo-beneficio y la capacidad de establecer alianzas.

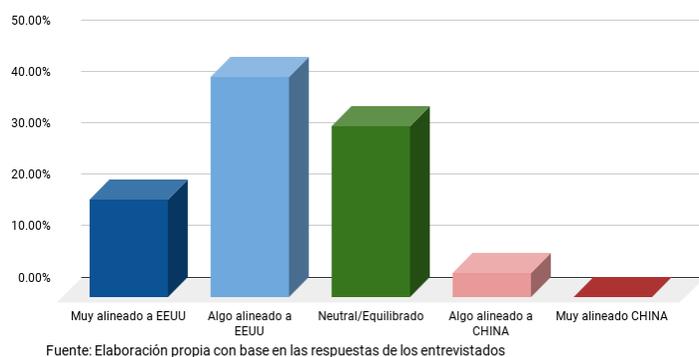
Es importante destacar que Argentina busca no solo modernizar su instrumento militar, sino también fortalecer su autonomía y capacidad de respuesta frente a los desafíos de seguridad regional. En este sentido, la elección de los proveedores y la adquisición de equipos militares no solo tendrá un impacto en términos de capacidad operativa, sino también en las relaciones geopolíticas y la posición de Argentina en el escenario internacional.

Un aspecto destacado de esto es la posible adquisición de un caza supersónico. Ambas superpotencias compiten por convertirse en los proveedores de este avión de combate de alto rendimiento. Esta competencia ha generado un escenario en el que Estados Unidos y China buscan persuadir a Argentina para que elija su oferta, ofreciendo beneficios económicos y tecnológicos.

En términos generales, aglomerando las respuestas en la temática específica que se analiza, el 60.9% de las respuestas fueron inclinadas a un posicionamiento afín a los Estados Unidos.

Si se analiza el detalle, un 42.8% de las mismas están orientadas a algo **afín** a Washington y un 19% se orientó a una estrategia **muy** afiliada a las políticas del norte. En contraposición, solo un 4.7% de las respuestas fue orientada hacia China, y las mismas estuvieron encasilladas en la opción de **algo**. Para completar el 100% de las respuestas, un 33.3% fueron destinadas a una posición **neutral o equilibrada**. Las tendencias en el marco de la Defensa marcan una tendencia que en cada una de las preguntas en específico se analizará, pero como primera conclusión arribada es correcto afirmar que las posiciones y preferencias de los expertos van “de la mano” con las percepciones que devienen de una política de Defensa orientada a cooperar y aliarse con Estados Unidos.

Tendencias generales en la sección Defensa Nacional y Seguridad Internacional



Frente este panorama, a los entrevistados se le consultó en primer lugar **Frente al plan de recuperación de capacidades de las Fuerzas Armadas Nacionales, Argentina debe apostar a**. Un 85.7% de las respuestas se posicionaron en que el país debería adquirir equipamiento militar de los Estados Unidos. Mientras tanto, un 14.3% expone que una mejor opción sería inclinarse por invertir en material de origen chino.

Con respecto al panorama internacional, se indagó sobre qué posición debería tomar el Estado con respecto a los conflictos en los cuales las grandes potencias intervienen tanto directa como indirectamente. En este apartado en particular se preguntó: **El posicionamiento de Argentina con respecto a los actuales escenarios de conflicto, (Guerra Ucrania vs. Rusia / Conflicto Sino-taiwanes) debe ser...** Los resultados marcaron que un 57.1% de las respuestas abogan por un posicionamiento neutral en los escenarios de conflicto que presenta el actual Sistema Internacional, mientras que el 42.9% restante considera que se debe adoptar un posicionamiento **algo** alineado a la estrategia estadounidense con respecto a los escenarios de conflictividad que se desarrollan actualmente.

La última cuestión analizada en dicho apartada buscaba preponderar el activo estratégico que representa el Atlántico Sur en el marco de la disputa del poder global. Tanto Estados Unidos como

China han demostrado un interés por la zona y en este punto fue atinado consultar: **Con respecto al Atlántico Sur, Estados Unidos habló de fortalecer los lazos con Argentina en su estrategia de Disuasión Integrada (vs embate chino en la región), frente a esto usted considera que...** En este punto, un 57.2% concluyó que hay que apostar a Estados Unidos para que se transforme en un socio estratégico para el país. El 42.8% restante optó por un posicionamiento de equilibrio en este contexto de competencia entre las potencias en el Atlántico Sur.

Frente a los números y las respuestas obtenidas, se puede observar una clara tendencia en el cual en el marco de la Defensa Nacional y la Seguridad Internacional, en el plano del Estado Nacional, se enmarca un posicionamiento afín a los planteamientos que digita Estados Unidos como pionero en esta materia. Para los expertos, una alianza con los Estados Unidos en términos de cooperar y mejorar en el ámbito militar con el norte sería ampliamente beneficiosa en términos comparativos con una posible unión de Argentina con China en dicho ámbito.

En esta tendencia, Lascano y Vedia expone que: “Estar cercanos a China no ha reportado beneficio alguno en la política exterior, y en el orden internacional nos genera incordios y confusiones para negociar nuestra autonomía y nuestra sociedad estratégica con la supresión Mercosur y con los Estados Unidos”.

Establecer un “péndulo” con respecto a las cuestiones estratégicas

El despliegue y materialización del orden emergente también se manifiesta en las inversiones en infraestructura crítica por parte de los Estados. En este sentido, la iniciativa de la Franja y la Ruta de China ha permitido a Pekín establecer una serie de acuerdos con diferentes países, enfocados en el desarrollo de diversos proyectos, donde se destacan posibles accesos a puertos, aeropuertos e inversiones orientadas a mejorar la conectividad.

La competencia entre Estados Unidos y China se extiende también al ámbito de la infraestructura crítica, y existen lugares específicos donde esta rivalidad se hace evidente. Argentina se encuentra en una posición relevante en este escenario, debido a su relación con China en términos de infraestructura crítica. Un ejemplo destacado es el acuerdo para la construcción de la Central Nuclear Atucha III, que representa una importante inversión china en el sector energético del país. Además, se toma noción de la Central Espacial en Neuquén y la creación de un eventual Polo Logístico Austral, ambos proyectos son cruciales en la infraestructura argentina.

En cuanto al desarrollo de la tecnología 5G, se intensifica la disputa entre Estados Unidos y China. Ambas potencias buscan proyectar y establecer sus capacidades en esta área estratégica,

con el objetivo de influir en sus respectivas zonas de dominio. En este contexto, es improbable que exista algún grado de cooperación, ya que las empresas nacionales de ambos países compiten directamente por el acceso a nuevos mercados en distintos Estados.

En el ámbito de la minería estratégica, como el litio, Argentina se presenta como un territorio de interés para proyectar ámbitos de desarrollo económico. Tanto China como Estados Unidos muestran interés en establecer asociaciones en este campo, considerando la importancia del litio en la producción de baterías para vehículos eléctricos y otras aplicaciones tecnológicas. La asociación con una de estas potencias podría brindar beneficios económicos y tecnológicos significativos para Argentina, al promover la exploración y explotación sostenible de estos recursos estratégicos.

En este ámbito, en general se ha mostrado una tendencia en la cual las respuestas se basan en una posición de **equilibrio o neutralidad** frente a la bipolaridad creciente en términos de infraestructura crítica para el país. Además, a la hora de analizar las conclusiones arribadas por los expertos no hay una posición frente a una potencia u otra que se destaque por sobre otra, por lo que existe una paridad con respecto a un destino o asociación preferente con respecto a cuestiones estratégicas para el desarrollo del país.

Lascano Vedia expone que: "Estar cercanos a China no permite trazar políticas claras respecto a nuestros recursos actuales y potenciales, en particular la energía, petróleo y gas, el litio, y las reservas ictícolas en litoral atlántico".

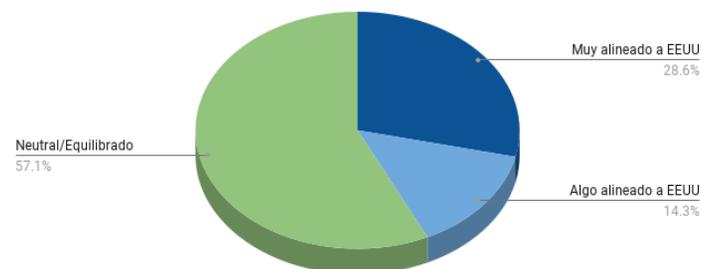
Puente apunta a que "Argentina debe mantener la defensa de sus valores sin por eso adoptar posiciones que no son funcionales a sus intereses. Pero la defensa de esos valores también debe iluminar su política exterior, sin perjuicio de afectar otros intereses caros a su desarrollo".

En este punto, cuando se le consultó a los expertos, **si cree que el vínculo que mantiene Argentina con China en términos de infraestructura crítica (en especial énfasis, el acuerdo para la construcción de la Central Nuclear Atucha III, la Central Espacial en Neuquén, o un eventual Polo Logístico Austral es...** Los entrevistados dividieron sus respuestas en un 42.9% en **algo** desfavorable y el mismo número, 42.9% en **algo** favorable. El 100% lo complementa un 14.2% que consideró que la asociación no es ni beneficiosa ni perjudicial la asociación con el gigante asiático.

Por otro lado, cuando se indagó sobre **desarrollo de la tecnología 5G para el país, Argentina debe apostar a tecnología...** los expertos se inclinaron en empresas estadounidenses, por lo que un 42.9% de las respuestas fueron orientadas a que a la hora de

idear esta capacidad para el Estado. El resto de las respuestas, el 57.1% se mantuvo en una posición de **neutralidad y equilibrio** con respecto a la decisión del país para conseguir el 5G.

A la hora de pensar en desarrollo de la tecnología 5G para el país, Argentina debe apostar a tecnología...



Fuente: Elaboración propia con base en las respuestas de los entrevistados

Por último, se hizo hincapié en la cuestión de la minería en Argentina. En los últimos años, el país, sumado a las tendencias globales de la demanda de litio y otros minerales estratégicos, se transformó en un actor importante en el sistema internacional con respecto a la exportación de dichos recursos. En este contexto se le consultó a los entrevistados: **respecto al litio y otra minería estratégica para proyectar ámbitos de desarrollo económico, la Argentina debe asociarse con proyectos...** En este caso, el desarrollo local y la neutralidad fueron la pauta de las respuestas, ya que estas representaron un 71.4% de las mismas. El restante 28.6% aboga por apostar a empresas y proyectos provenientes de los Estados Unidos para explorar y explotar los activos que devienen de la minería nacional.

Se toma noción, entonces, que en el ámbito de la competencia entre Estados Unidos y China en términos de infraestructura crítica y tecnología, Argentina cuenta con ciertas protecciones y consideraciones estratégicas.

Una de ellas es la necesidad de mantener un equilibrio entre los intereses de ambas potencias, evitando una dependencia excesiva de una sola de ellas. Esto implica diversificar las asociaciones y mantener una postura de negociación sólida y pragmática, aprovechando las oportunidades de colaboración sin comprometer la autonomía y los intereses nacionales.

Además, Argentina tiene la capacidad de establecer regulaciones y salvaguardias para proteger sus intereses y recursos nacionales en términos de seguridad, tecnología y protección de datos.

Asimismo, Argentina puede aprovechar su posición geográfica y sus recursos estratégicos para impulsar su propio desarrollo económico y tecnológico. La asociación con China y Estados Unidos en proyectos de infraestructura y minería estratégica puede traer beneficios económicos y tecnológicos, pero es esencial que Argentina promueva la transferencia de tecnología y el desarrollo de capacidades internas en los sectores clave, para no depender exclusivamente de las inversiones y proveedores extranjeros.

El diagrama de la política exterior en los foros multilaterales y el valor de la región

En el ámbito político-diplomático, la competencia entre Estados Unidos y China se manifiesta tanto en las relaciones bilaterales con otros países como en los foros multilaterales donde ambos ejercen su influencia. Argentina, como Estado, se encuentra en una posición relevante al analizar las distintas dinámicas de relación que puede establecer con ambas potencias en estos espacios. En la historia diplomática del país, se han experimentado ciclos de acercamiento y distanciamiento con las potencias del orden mundial, por lo que resulta crucial anticipar y analizar el posicionamiento de Argentina en este nuevo y desafiante contexto internacional.

En términos de diplomacia y foros internacionales, Estados Unidos y China compiten en diversos lugares estratégicos. Por un lado, Estados Unidos ejerce su influencia a través de su participación activa en organizaciones internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización de Estados Americanos (OEA), la Organización Mundial del Comercio (OMC) y el G20. China, por su parte, busca expandir su presencia en foros multilaterales a través de iniciativas como el Foro de Cooperación China-África (FOCAC) y la Iniciativa de la Franja y la Ruta, que ha generado colaboraciones con países de América Latina, incluyendo Argentina.

Esta competencia en los foros internacionales afecta a Argentina de diversas maneras. Por un lado, el país se encuentra en una posición estratégica para aprovechar las oportunidades que brinda el ascenso de China como actor global y su búsqueda de alianzas en la región. Argentina ha buscado diversificar sus relaciones internacionales y ha mostrado interés en ingresar a los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), considerando esta agrupación como una alternativa global y una oportunidad para generar políticas conjuntas que le permitan fortalecer su posición en el actual contexto internacional.

Además, Argentina reconoce el valor de la región como un activo estratégico para “escapar” de la bipolaridad y promover políticas conjuntas con sus vecinos. La cooperación regional, a través de organismos como la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), brinda a Argentina la posibilidad de tener posiciones más sólidas y representativas en el ámbito internacional. En este sentido, una estrategia posible es aprovechar el potencial de la región para fortalecer sus posiciones y promover una visión conjunta en los foros internacionales, generando así una mayor influencia.

En este punto, varios de los expertos expresaron el valor de poder coordinar políticas con los vecinos frente a la región. En ese sentido, es importante destacar las palabras de **Paulo**

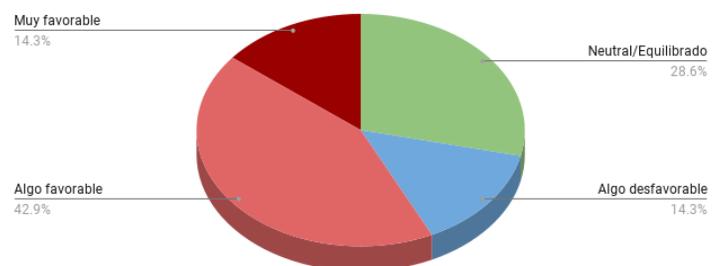
Botta que expone que “Argentina debe pensar en términos de intereses construyendo alianzas regionales antes que extra regionales”. Dándole un impulso al “vecindario” en términos estratégicos para el país.

Puente explica que sería fundamental frente “al poder abrumador que tiene la demanda o recursos chinos frente a nuestra necesidad, lo ideal sería coordinar con países de la región posiciones comunes [...] a la Argentina le conviene acordar posiciones comunes con los países regionales, particularmente si China y EEUU se enfrentan”.

Frente a esto, a los expertos se le consultó cuál era la mejor estrategia nacional en los foros multilaterales. En particular, se indagó: **Con respecto a foros multilaterales, Argentina debe auspiciar y sumarse a aquellos donde...** En este caso, la **neutralidad y/o equilibrio** fueron las respuestas que más se repitieron, en total un 71.4% expuso que Argentina debería propiciar por los foros donde ninguna de las potencias fuera el protagonista. El 28.6% expuso que el país debe apostar por aquellos espacios donde Estados Unidos sea **algo** protagonista.

Un punto de debate es la inclusión del Estado en los BRICS, en este sentido se le consultó **si el ingreso de Argentina era favorable o perjudicial**. En las respuestas primó el pensamiento de que la asociación a este grupo de países es beneficiosa para el Estado, con un 57.2% de las respuestas que van en esta tendencia; un 14.3% lo considera **muy** beneficioso y un 42.9% **algo** positivo para el país. En contraposición, solo un 14.3% lo considera **algo** perjudicial para el Estado Nacional y un 28.6% optó por una posición **neutral** frente a dicha consulta.

La entrada de Argentina a los BRICS es para el país...



Fuente: Elaboración propia con base en las respuestas de los entrevistados

Por último, se consultó sobre el posicionamiento estadounidense en los foros de la región. Particularmente se indagó: **frente al ascenso de China y el vínculo con la región, cree que Estados Unidos, en los marcos de los foros multilaterales de la región, debe...** En este caso, 71.4 de las respuestas fueron orientadas a que Washington debe **permitir los marcos** de cooperación de China con los países de la región, un 14.3% expuso que la potencia del norte debe **imponer y contrarrestar** la influencia China y un 14.3% expresó que debe mantener una postura **neutral o equilibrada** en la región.

Consideraciones finales

En este recorrido por las posturas de los expertos consultados se pudo ver una variedad de posicionamientos con respecto a lo que debería hacer Argentina frente al contexto de competitividad que presentan Estados Unidos y China en los distintos ámbitos que se enfrentan. Por esto es importante tener y arribar conclusiones generales englobadoras que le permitan al país explorar distintas estrategias de acercamiento, competitividad o autonomía frente a los grandes poderes mundiales.

Lascano y Vedia expone que “los próximos años deben encontrar a la Argentina con un posicionamiento internacional claro y constante, que destaque su capacidad de inserción a la vez que mantenga márgenes de relativa autonomía en sus decisiones”. **Laporte**, explica que Argentina debe “mantener una equidistancia en el marco de la Interdependencia Hegemónica” definida como la interrelación de los factores internos y externos en sus dimensiones socio-políticas, coalicionales, económicas e ideológicas, cohesionadas de manera sistémica a través del Estado, que permiten la preponderancia asimétrica con eje en un actor estatal o grupo de actores estatales del sistema internacional por sobre el resto de los actores. Este acercamiento se orienta a pensar un patrón de inserción internacional que forme parte de un conjunto de políticas públicas orientadas a un desarrollo inclusivo.

En este contexto de disputa de poder global, Argentina se suma y se incrusta en una serie de desafíos que le va a exigir tomar decisiones cruciales en pos de aprovechar al máximo sus oportunidades, sortear sus dificultades y maximizar su autonomía conforme la competencia entre las grandes potencias imprimen urgencias para los formuladores de la Política Exterior Nacional.

Bibliografía

INDEC. (2023). Comercio exterior argentino en el primer trimestre de 2023. Recuperado el 5 de mayo de 2023, de <https://cancilleria.gob.ar/es/cei/actualidad/intercambio-comercial-argentino-primer-trimestre-de-2023>

Xi Jinping. (2013). Build the Silk Road Economic Belt and the 21st-Century Maritime Silk Road. The Central People's Government of the People's Republic of China. Recuperado de http://www.gov.cn/zhengce/2013-09/07/content_2486773.htm

ZONA MILITAR

DESDE LA SOCIEDAD POR LA DEFENSA



@zmilitar 



 @Zonamilitar1

WWW.ZONA-MILITAR.COM

desde la Sociedad por la Defensa

CORTE ANÁLISIS



Sobre la relación triádica entre la República Argentina, Estados Unidos de América y la República Popular China: ¿un debate eterno?



Por: *Ignacio Corradi y Denise Sanviti*

Ignacio Corradi: Licenciado en Ciencia Política por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Diplomado en Gestión Legislativa por el Instituto de Capacitación Parlamentaria (ICAP). Actualmente cursando la Maestría en Defensa Nacional en la Universidad de la Defensa Nacional (UNDEF). Miembro del equipo editorial de la revista *El Astillero*. Investigador del Grupo de Investigación en Política Exterior Argentina (GIPEA UBA).

Denise Sanviti: Licenciada en Ciencia Política por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Maestranda en Género, Sociedad y Políticas por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Asesora en la Dirección General de Relaciones Internacionales y Cooperación (GCBA). Coordinadora del Observatorio de Mujeres y Diversidades: política, paz y desarrollo del Centro de Estudios de Política Internacional (CEPI-UBA). Profesora del Seminario Política Exterior Argentina en el siglo XXI de la Carrera de Ciencia Política (UBA). Investigadora del Grupo de Investigación en Política Exterior Argentina (GIPEA UBA). Miembro del Comité Editorial de la Revista de Investigación en Política Exterior Argentina (RIPEA). Coordinadora del Área de Género y Diversidad de *Paradiplomacia.org*.

¿Qué es lo que moviliza a la academia Argentina a escribir sobre la relación entre la República Argentina, Estados Unidos de América (en adelante, EEUU) y la República Popular China (en adelante, RPC)? Si se realiza una búsqueda rápida en Google académico utilizando la combinación de las palabras claves "Argentina, Estados Unidos y China", se arrojarán un total de 177.000 resultados, es decir, 177.000 de documentos académicos. Desde distintas perspectivas, todos ellos procuran analizar esta vinculación triádica, pero centralmente tratan de estudiar cuál es el rol que debe asumir la Argentina con respecto a su proyección internacional y su posicionamiento en el escenario global frente a estas dos potencias y en el juego político internacional entre ambas.

Ahora bien, detrás de aquellas líneas académicas se logran identificar numerosas aproximaciones, visiones e incluso expectativas sobre las ventajas, las desventajas y los desequilibrios que existen detrás de esta relación triádica. Como diría Robert Cox, "teoría es siempre para alguien y con algún propósito" (2014, p. 132; citado en Laporte, 2022, p. 172). En este marco, cabe preguntarse ¿por qué es tan importante continuar avivando este debate? Particularmente, ¿por qué es relevante para la Argentina?

Aunque no son preguntas sencillas de resolver, lo cierto es que la complejidad del tema lo amerita frente a un panorama global en permanente cambio, por lo que pocas respuestas son insuficientes.

En aquella complejidad, tampoco se puede perder de vista la relación interdependiente de la Argentina y el mundo, el carácter asimétrico estructural en el marco de los condicionamientos del esquema aún vigente de centro y periferia, así como la dinámica del sistema mundo entre el norte desarrollado y el sur global. Asimismo, para nuestro modelo de análisis, cobra especial importancia el planteo de la Argentina en el contexto del Cono Sur (Selcher, 1984; Heredia, 1994; Cervo y Rapoport, 2002; citados en Laporte, 2022, p. 171).

Entonces, con todas las consideraciones previas, resulta sumamente necesario replantearse cuáles son aquellos escenarios posibles, oportunidades y disyuntivas que se le presentarán a la Argentina en los próximos años en el marco de la disputa entre EEUU y RPC, sin caer en visiones reduccionistas que se rigen por la lógica de ventajas-desventajas.

Para acercarse a una respuesta tangible, resulta acorde prestar atención a una arista de esta relación sumamente compleja: la política de Defensa argentina y cómo la irrupción de la RPC -como socio estratégico de la Argentina y potencial proveedor de material militar al país- puso en tensión los vínculos con los EEUU. Esto se debe al contenido irrestricto de la política exterior norteamericana, críticamente determinada por las cuestiones de Defensa y Seguridad Nacional, las cuales son definidas y esclarecidas por las expectativas y/o amenazas en torno a la RPC [1].

La Política de Defensa Argentina, el Instrumento Militar y la irrupción de la RPC

Tras años de constante quita presupuestaria en materia de Defensa, las capacidades en recursos humanos y materiales de las Fuerzas Armadas Argentinas (en adelante, FFAA) se encuentran limitadas. Sin embargo, ese rumbo parece buscar ser cambiado tras la sanción de la Ley Nacional N° 27.565 (2020) que crea el Fondo Nacional para la Defensa (FONDEF) con el objeto de recuperar, modernizar e incorporar nuevo material militar. Paralelamente, se aprueba la nueva Directiva de Política Nacional de Defensa (en adelante, DPND) en 2021, con una revalorización del rol de las FFAA y una mirada estratégica en torno a la continuidad geopolítica del eje Patagonia-Atlántico Sur- Islas Malvinas-Antártida y sus recursos naturales.

Pero desarrollar el sector, no resulta sencillo ya que tras la Guerra de Malvinas, el Reino Unido impuso duras restricciones para la compra de armamento para Argentina (Blinder, 2018). A su vez, desde el retorno democrático, no ha habido cuenta de impulsos sostenidos al sector, llevando a un deterioro paulatino del Instrumento Militar.

Ahora bien, cabe señalar que los crecientes vínculos bilaterales entre Argentina y RPC dieron sus primeros pasos en 1972. Actualmente, tras cincuenta años de constante moldeado de este estratégico relacionamiento, la RPC se posiciona como un socio críticamente clave para el país, en todas sus dimensiones (Eissa, 2015; Battaleme, 2022; Rapoport, 2022). De hecho, este año se cumplieron 50 años del establecimiento de las relaciones diplomáticas con el mencionado país. La Asociación Estratégica Integral, firmada en 2014, dio un impulso significativo en la profundización de la agenda bilateral entre ambos países y que se coronó con el memorándum de entendimiento para la incorporación de Argentina al proyecto de la Franja y la Ruta [2].

Además de apoyo financiero vía swaps y el respaldo de la potencia asiática para que Argentina ingrese al grupo de los BRICS, la agenda en materia de defensa no fue ajena a este acercamiento. De hecho, RPC viene estrechando lazos con Argentina mediante el foro de defensa Sino-Latinoamericano, que forma parte del más amplio foro RPC-CELAC. En este contexto, RPC no está distraída a las necesidades de reequipamiento militar argentinas. De hecho, viene presentando una serie de ofertas tanto de material aéreo como terrestre (Eissa, 2015; Battaleme, 2022).

Ahora bien, más allá de las particularidades técnicas y requerimientos en la contratación y compra de equipamiento militar, en el plano político y económico, todas estas ofertas cuentan con un sólido respaldo financiero y un atractivo *offset* que incluye la posibilidad de ensamble y co-producción, con cierto grado de transferencia tecnológica del material. Pero además, y este sea quizá uno de los puntos más atractivos, los sistemas de armas ofrecidos por RPC no están sujetos al veto impuesto por el Reino Unido de Gran Bretaña (GOV.UK, 2019) que bloquea la venta de equipos que contengan componentes de ese origen.

Esto, tal como se indicó previamente, es un obstáculo para Argentina a la hora de sostener sistemas de armas que ya están en dotación o adquirir determinados sistemas de armas nuevos.



Estados Unidos y la preservación del *status quo*

Como parte de la disputa y desafío hegemónico con RPC, EE.UU. comenzó a mirar a Latinoamérica con creciente preocupación. Sus percepciones geopolíticas se plasman no solo en los documentos oficiales, sino también en las declaraciones e ideas de fuerza de los funcionarios estadounidenses que visitan la región y constituyen aquella dimensión ideológica en disputa.

Al respecto, la nueva Estrategia de Seguridad Nacional (The White House, 2022) establece que las principales amenazas estatales globales siguen siendo RPC y Rusia. En cuanto al primero, se lo define como un competidor que procura redefinir el orden internacional a su favor y reconoce su capacidad para lograrlo. En cuanto a Rusia, es clasificada como un "estado revisionista" que amenaza al sistema internacional. Y no resulta menor que en dicho documento la palabra "democracia" se menciona 38 veces, término que será reiterado en distintos documentos y declaraciones.

A comienzos de marzo, la Jefa del Comando Sur, Laura Richardson declaró en un informe ante el "House Armed Services Committee" que RPC "representa un riesgo estratégico y una presencia maligna en la región" (Armed Services House, 2023). Durante su visita al país en abril del 2022, le dedicó especial atención a la presencia RPC en Latinoamérica en general, pero particularmente en Argentina debido a la fuerte inversión en proyectos de infraestructura estratégicos [3] que -a su juicio- tienen, potencial de uso dual (civil-militar).

Al respecto, en declaraciones a la prensa, sostuvo sobre la estación de espacio profundo que RPC tiene en la provincia de Neuquén que este desarrollo en infraestructura "son instalaciones de un gobierno autoritario, que no deja que los argentinos accedan a ellas, excepto si van de visita. ¿En qué andan? Ellos no

tienen las mismas preocupaciones que nosotros en términos de libertad y de un hemisferio occidental libre, seguro y próspero. Me preocupa" (Cánepa, 27 de abril de 2022, párr. 9). Por otro lado, también alertó sobre la depredación de los recursos naturales por parte de China: "Nosotros llamamos a esto actividades maliciosas; extraen recursos, pero no generan inversiones para el país" (Cánepa, 27 de abril 2022, párr 8). Y en un reciente evento del *think tank* Atlantic Council destacó que los recursos naturales de Latinoamérica deben ser catalogados como una cuestión de seguridad nacional para EEUU, el cual debía "intensificar su juego" en la región (Atlantic Council, 2023).

En concordancia con esta visión, EE.UU. no tardó en tomar nota de las necesidades de equipamiento argentinas, según lo anunciado por el sitio especializado Zona Militar (8 de febrero de 2023) desplegó una contrapropuesta, donde el plato fuerte es sin dudas el material aéreo. Aunque la posición estadounidense tiene su paradoja, ya que, por un lado, debe presentar una oferta superadora y tentadora que cumpla con las expectativas argentinas, pero, por otro lado, debe evitar la irritación e incomodidad de su histórico y estratégico aliado británico, el cual ve con recelo cualquier intento argentino de recomponer capacidades bélicas estratégicas que impliquen proyección de fuerza en el Atlántico Sur.

Al respecto, el embajador de los EE.UU. en Argentina sostuvo que "Nosotros todavía reconocemos la soberanía actual de Malvinas como es, pero odio ese conflicto por muchas razones, en primer lugar, impide que vendamos equipos de defensa a Argentina porque contienen partes británicas" (Aguilera, 2022). En cuanto a las propuestas concretas, EEUU se vale como atractivo del programa de ventas militares extranjeras *Foreign military Sales* (FMS), que permite la adquisición de equipo militar, ya sea nuevo o usado en distintas condiciones y con un financiamiento preferencial, este instrumento viene siendo utilizado por Argentina hace ya varios años.





Con todo lo anterior, es seguro afirmar que la Política de Defensa es un buen indicador de la conducta que adoptará el país en un contexto internacional marcado por la puja geopolítica entre EEUU y RPC.

Al tratarse de una política pública (Diamint, s.f.), permite entrever aquellas variables y factores que intervienen en su diseño (tanto nacionales como internacionales), de corta y larga duración, como lo son las fuerzas profundas. Entre ellas, la dimensión sociopolítica/coalicional juega un rol clave, ya que permite identificar cuáles son los conflictos políticos al interior del Estado, los consensos generados en torno a la Defensa y los actores involucrados en el diseño y la ejecución de este tipo de políticas públicas (Laporte, 2022; Laporte, 2023). Además, esto define otra dimensión significativa: la ideológica, que incluye a los sistemas de creencias (Novello, 2022), esto quiere decir, percepciones e ideas de fuerza que influyen en la elaboración de las políticas y que se plasman en una línea determinada de acción (por ejemplo, Libros Blancos de la Defensa, las Directivas de Política de Defensa, etc).

Por tanto, el marco de la Defensa Argentina plantea cómo se desempeñará el país en un nuevo "triángulo internacional" donde deberá pivotar entre una potencia que defiende su posición y otra que está dispuesta a actuar como retadora (Battaleme, 2022) frente a la necesidad del país de modernizar su instrumento militar y las limitaciones impuestas por el veto británico. Debido a esto, Argentina debió considerar a RPC como un potencial proveedor de equipamiento, que a su vez se vale de la creciente

influencia económica que tiene sobre el país del cual se convirtió en el segundo socio comercial de importancia. Por su parte, EEUU no está dispuesto a perder su influencia sobre Latinoamérica y mantenerla cautiva, procurando alejarla del influjo chino.

En este sentido, la profundización de este vínculo podría conllevar a un quiebre histórico, ya que, por primera vez, se optaría por un proveedor de armamento ubicado por fuera de la órbita occidental. Mejor dicho, por fuera de aquellos países que cuentan con el beneplácito de EEUU y al que además considera una amenaza creciente y un desafío a su hegemonía. De hecho, si se analiza desde una perspectiva histórica, cuando Argentina mantuvo fricciones con EEUU y este aplicó restricciones a la venta de equipo militar [4], los militares argentinos buscaron proveedores alternativos siempre dentro de la órbita occidental (plan Europa en los 60s o bien Israel en los 70s y 80s) [5].

Entonces, ¿cuáles serían las consecuencias y costos de aquella asociación en caso de desatarse un enfrentamiento militar entre los EE.UU. y RPC? Dicho escenario potencial no debe descartarse, ya que el volátil contexto actual, sumado a la creciente militarización de la región Asia-Pacífico, las reivindicaciones de RPC en torno a Taiwán y la determinación de EEUU por asegurar la defensa de la isla; deja en evidencia las altas probabilidades de confrontación.

En paralelo, Washington busca edificar y alinear detrás de sí una serie de alianzas militares a fin de contrarrestar a RPC, como la alianza AUKUS, o el foro estratégico del grupo QUADS [6]. Al respecto, RPC expresó y denunció que lo que se intenta en definitiva es frenar su desarrollo y en consecuencia, viene incrementando su presupuesto de defensa, reforzando sus capacidades militares y alistamiento (La Nación, 5 de marzo 2023).

En definitiva, Argentina debe prestar especial atención de qué manera esta escalada se desarrollará para no perder a sus socios estratégicos ni oportunidades de inserción o bien para amortiguar lo más posible los coletazos que podrían surgir de tal escenario, teniendo presente, tal como lo demuestra nuestra historia, que llegado el caso habrá que afrontar presiones de los actores en disputa que busquen del país algún grado de definición. Tal vez, y aun cuando podría ser seductor recurrir a pasadas acciones como la tercera posición (Esposto y Zabala, 2010) o mantener la neutralidad (Rapoport, 2020), es importante tener en cuenta, tal como menciona Laporte (2022, 2023), que esto dependerá de múltiples condicionantes, tanto externos como internos, así como también de qué manera las dimensiones intervinientes determinan la política exterior asumida. Lo que es seguro es, como observador del escenario internacional, no perder la lectura de estos elementos, ya que habilita a complejizar la realidad y mirar más allá de la superficie tangible.

Notas al pie

[1] Cabe señalar que dicha cuestión puede abordarse a través de múltiples perspectivas con base en las propuestas teóricas de Laporte (2022; 2023).

[2] Una de las mega políticas propuestas por China para afianzar y fortalecer sus lazos comerciales con LATAM es la iniciativa de la Franja y la Ruta en América Latina, presentada por Xi Jinping en 2017 con el objetivo de brindar a la región de oportunidades de desarrollo en infraestructura y conectividad, y de crecimiento económico. Bajo su propia visión, esta Nueva Ruta de la Seda pretende responder a las necesidades latinoamericanas frente a un escenario global cada vez más dinámico e interconectado. Las inversiones chinas en América Latina y el Caribe se concentraron durante 2001-2016 mayoritariamente en Brasil, Perú y Argentina, que captaron el 68% de las salidas de flujos de inversión extranjera directa (u OFDI, por su sigla en inglés) y el 62% del empleo generado. A nivel general, competitivamente, resultan muy atractivas las condiciones de financiamiento, de precio, y tasas que plantea China para obras de infraestructura, imposibles de pagar al contado para países como el nuestro (Quian y Vaca Narvaja, 2021).

[3] Otros ejemplos de infraestructura estratégica que despertaron el interés y preocupación de EEUU son el polo logístico de Ushuaia, las centrales nucleares, entre otros.

[4] Aplicación de la enmienda Humphrey Kennedy.

[5] Ahora bien, aun en el acuciante contexto de la guerra de Malvinas ni posterior a esta, los militares aprovecharon sus óptimas relaciones comerciales con la URSS para hacerse de armamento en medio de un bloqueo y embargo total de sus proveedores tradicionales.

[6] Por su parte, AUKUS es una alianza estratégica militar entre Australia, el Reino Unido y los Estados Unidos, que se anunció en septiembre del 2021 para la región del Indo-Pacífico. Por otro lado, el Foro Estratégico QUAD o "Quadrilateral Security Dialogue" se trata de un foro estratégico informal, del cual forman parte Australia, Estados Unidos, India y Japón.

Bibliografía

Aguilera, E (18 de noviembre de 2022) Defensa: plantean que EE.UU. influya en el levantamiento del veto inglés para armas. *ÁMBITO*. Recuperado de <https://www.ambito.com/defensa-plantean-que-eeuu-influya-el-levantamiento-del-veto-ingles-armas-n5586652>

Battaleme, J. (2022). Política Exterior y Seguridad Internacional. En Laporte, J. P. (comp.) Manual de la Política Exterior Argentina. Buenos Aires: EUDEBA

Blinder, D. (2018). Reino Unido y Argentina: geopolítica de la limitación tecnológica y controles de exportación estratégicos. *REVISTA - Bogotá (Colombia)* Vol. 13 N° 1 enero-junio. <https://acortar.link/RUvFcE>

Cánepa, J. (27 de abril de 2022). Entrevista a la jefa del Comando Sur de los Estados Unidos: "Me preocupa la estación espacial de China en la provincia de Neuquén". *INFOBAE*. <https://acortar.link/gDK6TS>

Decreto Nacional 457/2021. (2021). Aprobación de la actualización de la Directiva de Política de Defensa Nacional. <http://www.saij.gob.ar/DN2021000457>.

Diamint, R. (s.f.). La política de defensa como política pública. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/rut_diamint.pdf

Eissa, S (2015) ¿La irrelevancia de Estados Unidos? La Política de Defensa Argentina (1983-2010). Buenos Aires: Arte y Parte.

Esposito, L. y Zabala, J. P. (2010). "La política exterior peronista (1946-1955)". En Simonoff, A. (Comp.): La Argentina y el Mundo frente al Bicentenario de la Revolución de Mayo. Las relaciones exteriores argentinas desde la secesión de España hasta la Actualidad, La Plata: EDULP, pp. 131-186.

GOV.UK (2019) Export licensing policy for Argentina. Recuperado de: <https://www.gov.uk/guidance/export-licensing-policy-for-argentina>

La Nación. (5 de marzo 2023). China define su meta más baja de crecimiento en décadas y aumenta el gasto militar. <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/china-define-su-meta-mas-baja-de-crecimiento-en-decadas-y-aumenta-el-gasto-militar-nid05032023/>

Laporte, J. P (2022) Los condicionantes internos y externos de la política exterior argentina. Un enfoque teórico de los factores interdependientes que enmarcan el patrón de inserción internacional del país. *Revista POSTData*. Recuperado de <https://www.revistapostdata.com.ar/tag/condicionantes-interno-y-externos/>

Laporte, J. P. (2023). La interdependencia hegemónica: Fundamentos para una política exterior argentina. *Perspectivas Revista De Ciencias Sociales*, 7(14), 168–222. <https://doi.org/10.35305/prcs.v7i14.667>

Ley Nacional N° 27.565. FONDO NACIONAL DE LA DEFENSA. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-27565-34274-6/texto>.

Quian, C. y Vaca Narvaja, C. (23 Agosto 2021). China en la región: la Iniciativa de la Franja y la Ruta en América Latina. Agencia Paco Urondo. <https://www.agenciapacourondo.com.ar/debates/china-en-la-region-la-iniciativa-de-la-franja-y-la-ruta-en-america-latina>

Rapoport, M. (2020). "Guerras mundiales, neutralidad y cambios políticos". En Rapoport, Mario. *Política Internacional Argentina*. Desde la formación nacional hasta nuestros días. Buenos Aires: Capital Intelectual

Rapoport, M. (2022). La importancia de la historia en el estudio de las relaciones internacionales y de la política exterior argentina. En Laporte, J.P (comp.) Manual de la Política Exterior Argentina. Buenos Aires: EUDEBA

The Atlantic Council. [AtlanticCouncil]. (19 de enero de 2023). A conversation with General Laura J. Richardson on security across the Americas [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=S2ry5Xl7AhM>

The White House (Octubre, 2022). National Security Strategy. <https://acortar.link/EQClpW>

ZonaMilitar (8 de febrero de 2023). F-16 para la Fuerza Aérea Argentina: la comitiva técnica ya se encuentra en el país. <https://www.zona-militar.com/2023/02/08/ya-se-encuentra-en-la-argentina-la-comitiva-tecnica-de-f-16/>

POLITÓLOGOS AL WHISKY

ANALIZAMOS LOS SUCECOS MÁS IMPORTANTES
DE LA POLÍTICA DESDE UNA PERSPECTIVA
AMPLIA Y CRÍTICA

@ polialwhisky



POLITOLGOSALWHISKY.COM



La participación de Argentina en la Iniciativa de la Franja y la Ruta: análisis de su situación actual



Por: **Diego Hernán Luzzi**

Diego Hernán Luzzi: Licenciado en Ciencia Política-Universidad de Buenos Aires. Mg. en Estudios Internacionales Universidad Torcuato Di Tella

La Iniciativa del Cinturón y Ruta (BRI, por sus siglas en inglés) es un proyecto de política exterior iniciado por el presidente chino Xi Jinping y es el programa de infraestructura más grande del mundo. En 2022, Argentina se unió a la iniciativa. Se espera que esto proporcione al país más de 23 mil millones de dólares en inversiones en diferentes sectores (Infobae 2022).

Argentina se adiciona oficialmente a la iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda en febrero de 2022, durante la visita del presidente Alberto Fernández a Beijing para los Juegos Olímpicos de Invierno. Argentina es el vigésimo país latinoamericano y la primera de las tres principales economías del continente en inscribirse en el proyecto.

La participación de Argentina en el BRI refleja su interés en profundizar sus lazos económicos con China, que compite con Brasil año a año por el puesto de primer socio comercial del país.

China importa soja y carne argentinas, y también proporciona financiamiento para varios proyectos de infraestructura, como ferrocarriles, represas, plantas de energía nuclear y tecnología satelital. Argentina también espera beneficiarse de la experiencia y la inversión de China en energía renovable, economía digital y minería de litio. Algunas de estas inversiones ya están en desarrollo en la actualidad. (Serrano Moreno et al., 2020)

Sin embargo, Argentina también enfrenta algunos desafíos y riesgos en su compromiso con el BRI. Uno de ellos es equilibrar sus relaciones con otras grandes potencias, como Estados Unidos y Rusia. Argentina ha expresado su deseo de diversificar su política exterior y reducir su dependencia del FMI y EEUU, pero también debe evitar provocar la sospecha de Washington por su alineación con Beijing. Otro desafío es garantizar que los proyectos BRI sean transparentes, sostenibles y beneficiosos para ambas partes. La crisis de deuda y una economía frágil e inestable podrían socavar su capacidad para administrar y pagar préstamos o contratos chinos. Además, algunos proyectos BRI podrían tener impactos ambientales o sociales negativos que deben abordarse con cautela.

La discusión respecto a los desafíos que presenta el proyecto de la Belt and Road y la relación con China en general, ha avanzado lo suficiente para que sea posible establecer algunos parámetros. Estos son que efectivamente el proyecto tiene un componente económico y promueve los intereses de Beijing en las distintas regiones en las que penetra, algo que tiene potencialidades beneficiosas para el Sur Global. Pero es también un vehículo de intereses geopolíticos de China para lograr posicionarse en el mundo.

Por otro lado, el avance de la relación con el gigante asiático es factible siempre y cuando se eviten cruzar ciertas "líneas rojas" o *breaking points* que resultarían inadmisibles para Estados Unidos dentro de su zona de influencia.

La Belt and Road Initiative

El plan de la Franja y la Ruta se lanzó en 2013 como una forma de mejorar los vínculos comerciales de China con el mundo y expandir su influencia global. Hasta la fecha, 151 países se han sumado a la iniciativa. (Wang, 2021)

Desde 2013 hasta 2022, el volumen total del comercio chino de bienes con las naciones involucradas en la Iniciativa de la Franja y la Ruta alcanzó casi los 13 billones de dólares, mientras que la inversión bidireccional superó los 230.000 millones de dólares a fines de 2021 (Staiano & Bogado Bordazar, 2019).

La iniciativa fue oficialmente lanzada por Xi Jinping en la capital de Kazajistán, teniendo un especial énfasis en proyectos de conectividad regional. La elección de la sede no es casualidad y es muy representativa de todos los aspectos que Beijing pretende hacer confluir. Kazajistán es uno de los más involucrados con esta iniciativa y es vecino de la conflictiva región de Xinjiang, una de las más pobres y menos desarrolladas del país asiático.

En los últimos 35 años, el rápido crecimiento económico chino, con una tasa media del 10% del PBI al año, la convirtió en la segunda mayor economía del mundo. Esto ha llevado a una mayor dependencia de la importación de productos primarios debido a su escasez relativa sobre la base de su tamaño geográfico, poblacional y necesidad de suplir la demanda de una tasa de desarrollo tan acelerada. Además, este incremento ha presentado una marcada desigualdad geográfica, habiendo aumentado enormemente en las zonas costeras asociadas a la exportación y en mucho menor medida en el interior rural. El patrón de acumulación chino se vuelve intensivo en el uso de recursos naturales debido al proceso de urbanización e industrialización pesada. A pesar del enfoque en el consumo interno como fuente de crecimiento, se espera una alta necesidad de importación de productos básicos basados en recursos naturales a mediano y largo plazo.

Este crecimiento es dependiente en gran medida del acceso a materias primas a nivel mundial (Freitas Da Rocha & Bielschowsky, 2018). Dado que China tiene una escasez relativa de estos recursos, es que dentro de la estrategia "Going Global" se incluyen objetivos netamente económicos más allá de los diplomáticos, entre otros, diversificar las fuentes de importación de materias primas y garantizar un suministro a largo plazo.

Las inversiones chinas, y dentro de esto la BRI, se relacionan de forma directa con el modelo de desarrollo chino y, a la vez, sus objetivos políticos. Vienen a apuntalar sus intereses en tres motivos: 1) Desarrollar el interior de China y conectar las regiones del interior chino centroasiático 2) Competir con Estados Unidos por su zona de influencia 3) Asegurarse el acceso a recursos naturales, principalmente energía, para continuar su producción. (Pettis, 2021) Es decir, satisfacer su creciente consumo de alimentos, energía y minerales. Si se analiza el tipo de inversiones que China lleva a cabo en la región, estén enmarcadas dentro de la BRI o no, vemos que se encuentran mayormente destinadas a



estos intereses, invirtiendo en gran cantidad en el sector energético (mayormente para obtención de petróleo), transportes y proyectos para facilitar la exportación de productos agropecuarios o metalíferos. Además, esto permite exportar su capacidad industrial ociosa hacia proyectos de infraestructura, a la vez que se abre paso a nuevos mercados. (Cai, 2018)

Es decir, que China orienta sus inversiones para la obtención de recursos estratégicos basándose en su modelo de desarrollo económico. Latinoamérica y el Caribe, junto con otras regiones como África, se convierte en una parte necesaria de este modelo de crecimiento, en cuanto provee de estos recursos naturales. Es probable que esta tendencia continúe si continúa el crecimiento chino y este país sigue pasando de ser la "fábrica del mundo" a ampliar su relevancia como mercado consumidor.

Los países latinoamericanos se beneficiarían en primer lugar por la entrada de divisas y financiamiento, donde muchas veces china ofrece préstamos e inversiones a países con dificultades para acceder a financiamiento internacional y, a largo plazo, por la construcción de infraestructuras, necesarias conocidas su enorme faltante en estos países (Dussel Peters, 2022).

En los últimos años, la relación comercial bilateral ha sido deficitaria para la Argentina, alcanzando 8 mil millones de dólares por año. El acumulado desde 2013 a la fecha alcanza los 57 mil millones de dólares (Fidanza, 2022). Otros países de la región con matrices productivas similares basadas en recursos naturales, como Brasil o Chile, mantienen superávits comerciales (Bustelo & Rubiolo, 2023).

Ahora, no son solo los recursos naturales. Beijing ha aprovechado la crisis económica de 2008 para expandir su presencia en América Latina y ha acelerado su influencia durante el Gobierno de Trump debido a la "retirada" de EEUU del multilateralismo. En este movimiento, Beijing ha reforzado la defensa de sus intereses estratégicos, erosionando la influencia de Washington en esta región y acompañando sus intereses, como en el caso del reconocimiento de Taiwán, siendo Paraguay el único latinoamericano que actualmente reconoce el gobierno de la isla.

Se debe considerar, visto las enormes diferencias en niveles de comercio, financiamiento, Inversión Extranjera Directa y la infraestructura, las tensiones políticas crecientes entre Estados Unidos y China, que se relacionan directamente con este tipo de proyectos. Desde 2017, Estados Unidos reconoce a China como una amenaza en ALC, dentro de su relación con China como una de "competencia entre grandes potencias", y ha expresado preocupaciones sobre los proyectos de infraestructura de China. Es en estos discursos donde se relaciona con la posible "trampa de la deuda" en la que entrarían los latinoamericanos al tratar con China y sus préstamos mucho más generosos. Y mientras la expansión China avanza, la BRI se ha diversificado, abarcando ahora áreas como tecnología, salud, revitalizada durante la pandemia de Covid-19 y otras. (Rudolf, 2021) Pero, a la par, mientras las tensiones con Washington crecen, también los vetos de este para cualquier inversión china.

Algunos proyectos, estén o no dentro de la Belt and Road Initiative, pueden considerarse "peligrosos" y cruzar líneas rojas que Estados Unidos, que considera a Latinoamérica una



zona de influencia cercana, puede no permitir. Esto incluye la posible participación de China en el desarrollo del sistema de telecomunicaciones 5G, que es visto como una amenaza a la seguridad nacional estadounidense. Además, existe preocupación por la creación e inversión en plantas nucleares y la presencia de empresas en la hidrovía Paraguay-Paraná, áreas en la que la Casa Blanca ya expresó su descontento. La negociación entre ambos bloques en estas áreas requerirá precisión diplomática.

Es posible que el reciente viaje del presidente Alberto Fernández a los Estados Unidos para reunirse con Joe Biden y otros líderes mundiales haya tenido efecto desfavorable en las relaciones con China. El mandatario argentino buscó mejorar la relación con la potencia norteamericana y demostrar su compromiso como socio confiable en la región, pero afectando negociaciones con Beijing.

Como el principal socio comercial de Argentina y un actor clave en el desarrollo de la energía nuclear en el país, la eliminación del ministro Cafiero de los acuerdos para la central nuclear de Atucha con China generó controversia y tensión en el gobierno argentino. El freno desde Cancillería para la construcción de la cuarta central nuclear, la cual había sido acordada durante la presidencia de Cristina Kirchner y que implicaba una inversión china de 8.300 millones de dólares, podría haber complicado las negociaciones de Sergio Massa con China para otros proyectos de cooperación. (Glezer, 2023). Las tensiones políticas internas se mezclan con la geopolítica y crean una política internacional fluctuante que podría afectar la inserción internacional de Argentina en un momento crítico. Pareciera que se dejan de lado consideraciones de largo plazo, las inversiones estratégicas nucleares, en este caso, por soluciones para temas apremiantes como las negociaciones con el FMI.

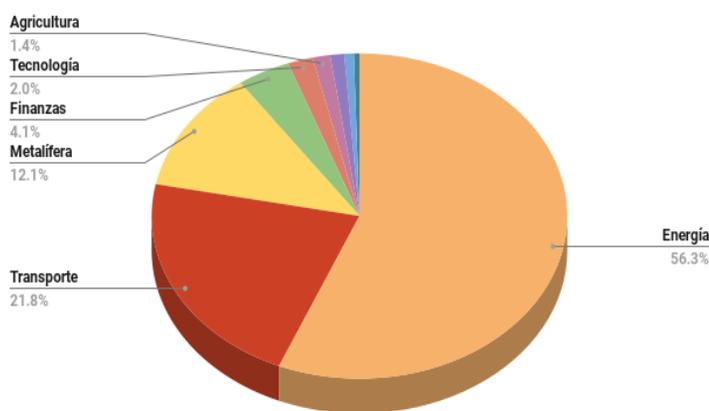
Argentina en la Ruta de la Seda

Aunque los detalles de las inversiones deben ser analizadas, se hace imperativo un estudio de la forma en la que se inserta económicamente en las cadenas globales de valor al entrar con China.

Inversiones BRI en Argentina	
Sector	Cantidad USD (millones)
Energía	14430
Transporte	5590
Metalífera	3110
Finanzas	1060
Tecnología	500
Agricultura	350
Inmobiliaria	280
Servicios utilitarios	190
Industria Química	110
Total general	25620

Fuente: Elaboración propia en base a Chinese Global Investment Tracker, 2022

Según los datos, las inversiones chinas en Argentina en el marco de la BRI suman hasta 2022 un total de 25.620 millones de dólares, con una clara tendencia a concentrarse en los sectores de energía y transporte, que representan el 56,4% y el 21,8% del total de las inversiones respectivamente. La inversión en el sector energético asciende a 14.430 millones de dólares, mientras que la inversión en el sector de transporte alcanza los 5.590 millones de dólares. Otros sectores que también han recibido inversión son el metalífero (12%), financiero (4,1%) y la tecnología (2% aproximadamente). Estos datos refuerzan la idea del tipo de inserción que tiene China en infraestructura y energía, a lo que debemos destacar el sector minero con posibilidades de expansión en los próximos años, dado la necesidad de minerales como litio y cobre para las nuevas industrias de la transición energética.



La estrategia de cooperación entre Argentina y China ha estado enfocada en la obtención de financiamiento para obras de infraestructura y swaps de divisas, muy necesario ante el estrangulamiento por falta de dólares. Pero no se ha aprovechado el potencial de complementariedad económica entre ambos países en términos de intercambio comercial e inversiones productivas (Bustelo & Rubiolo, 2023).

Aunque los proyectos financiados por China contribuyen a la mejora de la infraestructura nacional, no generan por sí mismos divisas o saldos exportables. Además, gran parte del financiamiento para la construcción de infraestructuras se destina a importar bienes de capital de China, no garantizando transferencia tecnológica o que se utilicen capacidades técnicas de empresas locales. Esta aproximación bilateral puede profundizar el déficit comercial.

Reflexiones

Ante la creciente rivalidad entre Washington y Beijing, las decisiones respecto a la relación entre China y Argentina se tornan más difíciles. Pero si la tensión polarizante entre ambos países se acrecienta, se hace imprescindible mantener una postura equidistante que no afecta la relación entre ambos y buscar maneras de mantener relaciones beneficiosas sin lineamientos ideológicos.

Aun así, es posible que sea la polarización interna de la Argentina la que lleve a actores locales, particularmente aquellos con posturas extremistas, a inclinarse por privilegiar alguna de las potencias. Por otro lado, es necesario también pensar a largo plazo una asociación con China inteligente, que promueva el desarrollo productivo local y diversifique las exportaciones.

Bibliografía

Bustelo, S., & Rubiolo, F. (2023). Hoja de ruta para una integración sostenible entre Argentina y China. <https://fund.ar/publicacion/integracion-sostenible-argentina-y-china/>

Cai, K. G. (2018). The One Belt One Road and the Asian Infrastructure Investment Bank: Beijing's New Strategy of Geoeconomics and Geopolitics. *Journal of Contemporary China*, 27(114), 831–847. <https://doi.org/10.1080/10670564.2018.1488101>

Dussel Peters, E. (2022). Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe 2022 El documento contó con la valiosa asistencia de. <https://www.redalc-china.org/monitor/>.

Fidanza, A. (2022, noviembre 14). Cita con China en el G20: inversiones, swap y una propuesta de Sergio Massa a Xi Jinping para revertir el déficit comercial. *El Cronista*. <https://www.cronista.com/economia-politica/cita-con-china-inversiones-swap-y-una-propuesta-de-massa-para-revertir-el-deficit-comercial/>

Freitas Da Rocha, F., & Bielschowsky, R. (2018). La búsqueda de China de recursos naturales en América Latina. 9–29.

Glezer, L. (2023, marzo 24). Tras la tensión por la central nuclear, Cafiero cede a Massa las facultades para negociar acuerdos con China. *La Política Online*. <https://www.lapoliticaonline.com/energia/tras-la-tension-por-la-central-nuclear-cafiero-cede-a-massa-las-facultades-para-negociar-acuerdos-con-china/>

Inversiones chinas por USD 23.000 millones y el ingreso de Argentina a la Ruta de la Seda: detalles del acuerdo firmado entre Alberto Fernández y Xi Jinping. (2022, febrero 6). *Infobae*. <https://www.infobae.com/politica/2022/02/06/los-5-puntos-claves-de-la-declaracion-conjunta-firmada-por-alberto-fernandez-y-xi-jinping-en-beijing/>

Pettis, M. (2021). Will China's Common Prosperity Upgrade Dual Circulation? *Carnegie Endowment for International Peace*. <https://carnegieendowment.org/chinafinancialmarkets/85571>

Rudolf, M. (2021). China's Health Diplomacy during Covid-19. *SWP Comment*, January(9), 1– 7.

Serrano Moreno, J. E., Telias, D., & Urdinez, F. (2020). Deconstructing the Belt and Road Initiative in Latin America. *Asian Education and Development Studies*. <https://doi.org/10.1108/AEDS-01-2020-0021>

Staiano, M. F., & Bogado Bordazar, L. L. (2019). China: una nueva estrategia geopolítica global: La iniciativa la Franja y la Ruta. <http://www.iri.edu.ar/wpcontent/uploads/2019/05/libroRutaDeLaSeda2019notas1.pdf>

Wang, H. (2021). The belt and road initiative agreements: Characteristics, rationale, and challenges. *World Trade Review*, 20(3), 282–305. <https://doi.org/10.1017/S1474745620000452>

El enclave estratégico en el triángulo Argentina, Estados Unidos y China



Por: **Valentina Borghi Ponti**

Valentina Borghi Ponti: *Licenciada en Gobierno y Relaciones Internacionales (UADE). Posgrado en Seguridad Internacional, Desarme y No Proliferación (Fundación NPSGlobal). Equipo Editorial de Escenario Mundial y Zona Militar.*

En el contexto internacional actual, marcado por diversas dinámicas de tensión y conflicto, es fundamental para países como Argentina tener en consideración la competencia entre potencias, como lo son China y Estados Unidos, así como también su posicionamiento frente a estos actores. Esto se debe, en gran medida, a que este tipo de dinámicas suelen extrapolarse a otros sectores y no quedarse únicamente en una competencia comercial, como suele asumirse.

En este contexto, hablar de Infraestructura Crítica e Investigación y Desarrollo (I&D) es crucial, siendo un espacio en donde los Estados buscan proyectar y establecer zonas de influencia sobre otros países. Las primeras están expuestas a una multitud de riesgos y amenazas (fruto de sus vulnerabilidades), tornándose objeto de ataques o atentados por parte de otros Estados u organizaciones.

Esto se debe a que son infraestructuras que “resultan indispensables para el adecuado funcionamiento de los servicios esenciales [...] cuya destrucción o perturbación, total o parcial, los afecte y/o impacte significativamente”, según la Jefatura de Gabinete de Ministros de Argentina (2011) en su resolución 580/2011, Anexo I. Asimismo, al hallarse en diversos sectores (como el energético, de tecnologías de la información y comunicaciones, hídrico, salud, financiero, etc), difícilmente se puede hallar alternativas a las mismas.

Las infraestructuras críticas son una pieza clave para analizar al momento de insertarse al mundo como país, considerando que su funcionamiento es indispensable y que promueven el posicionamiento de un Estado en el sistema internacional. Sin embargo, al mismo tiempo suscitan que una Nación esté constantemente expuesta a amenazas que pueden poner en riesgo la seguridad y supervivencia estatal. Por ejemplo, las infraestructuras críticas ligadas a lo digital son objetivos directos de ciberataques e incidentes en los sistemas de información o comunicaciones, lidiando con que las filtraciones o las vulnerabilidades golpeen su puerta.



Por motivos como estos, la investigación y el desarrollo es fundamental para la seguridad del Estado en su totalidad, ya que estas infraestructuras críticas precisan de líneas de acción estratégicas que garanticen su protección, creando tácticas de detección y respuesta ante cualquier eventualidad. Sin embargo, al hablar de Infraestructura Crítica e I&D, Argentina suele quedar a la merced de países extranjeros y vinculada a las condiciones que los mismos impongan. Esto se debe, principalmente, a que precisan de su inversión económica para impulsar los proyectos e investigaciones a llevar a cabo o de su ayuda para garantizar la seguridad de las mismas. Esta clase de sistemas y activos son vitales para el funcionamiento de un país y el bienestar de su población, tal y como las redes eléctricas lo son para la distribución de energía a hogares, empresas e industrias, por lo que es fundamental saber con qué países comerciar o cooperar.

Posiciones encontradas

Al momento de ser consultados sobre las relaciones que Argentina mantiene con China en términos de infraestructura crítica —como la construcción de la Central Nuclear Atucha III, la Central Espacial en Neuquén, o un eventual Polo Logístico Austral—, los entrevistados tuvieron posiciones encontradas. En su mayoría, consideraron que el vínculo entre ambos países en la materia es entre “muy beneficioso” y “beneficioso” para la Argentina, mientras que los restantes creen que relacionarse con Beijing podría ser perjudicial.

Ambas posturas han sido ampliamente dialogadas en múltiples ocasiones por especialistas en Relaciones Internacionales, ya que muchos consideran que un mayor acercamiento con el

gigante asiático en este sector significa para la Argentina un alejamiento de la potencia históricamente más cercana, Estados Unidos, y una dependencia cada vez mayor de China, un país que genera constantes preocupaciones por las filtraciones y vulnerabilidades que sus políticas y acciones suelen demostrar. Para otros, profundizar los lazos con China solo mejoraría la posición de la Argentina en el área, contando con un apoyo económico fundamental para la expansión del sector y la promoción tecnológica en materia de infraestructura crítica.

En primer lugar, China ha utilizado su Iniciativa de la Franja y la Ruta para expandir su influencia económica en todo el mundo, incluyendo América del Sur y otros continentes. Y aunque promueva la financiación y construcción de grandes proyectos de infraestructura (como las críticas) por parte de empresas chinas y proporcionando beneficios económicos a corto o mediano plazo, a menudo genera riesgos de deuda a largo plazo para los países destinatarios.

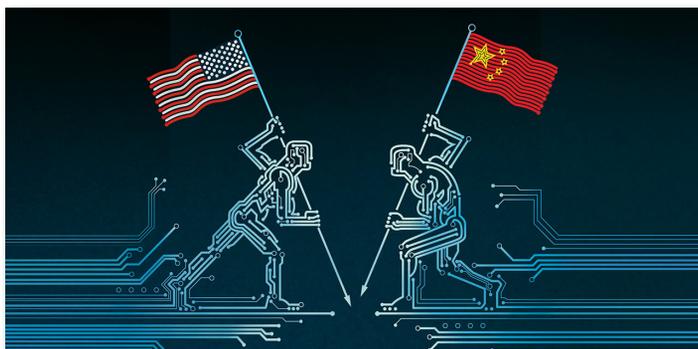
Existen múltiples ejemplos de proyectos y/o acuerdos por parte de China a países semi o en desarrollo con condiciones que, en gran medida, pueden ser desfavorables para el país e incluso generar más incertidumbre que certezas, como altas tasas de interés, cláusulas de exclusividad que comprometen los recursos nacionales, o disminución de la mano de obra local por el hecho de “exportar” sus propios trabajadores al país de destino. Otra de las consecuencias que habitualmente se plantean de este tipo de operaciones bilaterales con China es la competencia con empresas locales afectadas por la entrada de grandes compañías extranjeras en el mercado nacional, que pocas veces acarrea condiciones equitativas para el país en el que se establecen.

En búsqueda de la conectividad

Posteriormente, los expertos tuvieron que responder sobre qué empresas de qué país Argentina debía apostar en términos de tecnología como el 5G, donde su mayoría mantuvo una inclinación favorable hacia China y la minoría hacia Estados Unidos. Pero la elección de qué rumbo tomar en este sentido dependerá, en gran medida, de la estrategia nacional que el país, en este caso Argentina, decida tomar. Cabe destacar que, de igual forma, el margen de maniobra con el que los Estados cuentan para establecer sus políticas de relacionamiento exterior muchas veces se ve limitado por las capacidades, recursos o status que posea en el sistema internacional, viéndose condicionados a optar por una política exterior que les sea favorable o no les genere consecuencia futura.

Mantener una política de intercambio y cooperación con países alternativos, como China se ha planteado en los últimos años, puede beneficiar a un país como Argentina que busca diversificar sus relaciones comerciales y de inversión, tornándose una opción viable a mantener. Sin embargo, pese al atractivo, puede generar costos a futuro con países como Estados Unidos con los que históricamente se ha relacionado, manteniendo una postura de unilateralidad y de relaciones más estrechas con una única potencia.

La opinión mayoritaria de los expertos, en este sentido, puede verse inclinada preferencialmente hacia China por considerar que el país ofrece la tecnología más avanzada y la calidad más alta en términos de telecomunicaciones, teniendo en consideración las necesidades y prioridades de la Argentina a mediano y largo plazo. Partiendo de este punto, es posible afirmar que Beijing ha demostrado contar con el desarrollo suficiente en términos de tecnología 5G a nivel mundial, como también que ha promovido grandes inversiones en infraestructura de red a lo largo y ancho del globo. Pero también debe tenerse en cuenta que, al tratarse de materiales sensibles de filtración y ciberdelitos, un proveedor de China no sea tal vez la mejor opción para empresas que buscan seguridad a la hora de almacenar sus datos e información vital. Sobre este último punto, son múltiples los países que utilizan este argumento para desconfiar de la tecnología china y asegurarse de tomar las medidas adecuadas para garantizar su seguridad y privacidad, mitigando futuros riesgos.



El codiciado "oro blanco"

Por último, los encuestados fueron consultados sobre los proyectos a los que Argentina debería asociarse, puntualmente en áreas como la minería y específicamente el litio. En este sentido, casi todos los expertos respondieron que el país debía apostar por un intermedio entre Estados Unidos y China. Considerando que Argentina cuenta con una de las más grandes reservas del mineral, junto a Chile y Bolivia (después de Australia) siendo parte del Triángulo del Litio, el debate China-Estados Unidos como inversionista principal se justifica en términos de costos y beneficios. El llamado "oro blanco" se ha tornado fundamental para las industrias tecnológicas y automovilísticas, más aún para las empresas más grandes del mundo que precisan del mineral para la producción en masa de productos básicos como celulares o baterías. Asimismo, es imprescindible para el tan llamado "impulso verde" y la energía alternativa, considerando el objetivo de desplazar a los combustibles fósiles como fuente energética principal.

En este contexto, China se posiciona como uno de los principales consumidores de litio y productor de baterías de iones de litio, que usualmente se utilizan en vehículos eléctricos y dispositivos electrónicos. El rol que el país busca tener en la Argentina responde a esta necesidad por obtener el recurso de la forma más rápida y económica posible, posicionando a nuestro país de forma geopolíticamente favorable. Asimismo, Beijing es consciente de que Argentina, pese a contar con grandes reservas de litio, no posee la infraestructura o la inversión suficiente para consolidarse como un importante jugador en la industria, como sí lo es Australia. Por lo tanto, es esencial para el gigante asiático convertirse en el socio que el Argentina necesita para modernizar la exploración y explotación del recurso, así como también la piedra angular del aprovisionamiento del litio que China tanto desea.

En contraposición, Estados Unidos también ha mostrado un gran interés en las reservas de oro blanco con las que Argentina cuenta. El gigante norteamericano es también un valioso consumidor de litio, y día tras día precisa aún más del recurso para reducir su dependencia de otros países e impulsar la industria tecnológica en auge: la de los vehículos eléctricos. Empresas como Tesla precisan de grandes porcentajes del mineral para el impulso de su negocio, más aún considerando que Elon Musk obtuvo en 2021 el 95% del hidróxido de litio necesario para sus productos directamente de compañías mineras. En este contexto, hacerse de la fuente principal del recurso y tener bajo su nombre vastas reservas se torna el interés principal.

Reflexiones finales

Mientras que muchos consideran que una asociación estratégica con Estados Unidos en términos energéticos es para la Argentina altamente beneficioso, puntualizando en que el país se destaca por sus industrias tecnológicas y grandes proyectos de inversión, otros tantos se respaldan en que se trata solo de una estrategia de Washington para proyectar sus intereses individuales y "cuidar su patio trasero". Lo cierto es que, nuevamente, es preciso observar las históricas relaciones comerciales y diplomáticas con ambos países para optar por un camino u otro, ya que difícilmente es posible elegir los dos.

Hoy en día China es uno de los principales socios comerciales de la Argentina, pero Estados Unidos mantiene una gran influencia en el establecimiento de su agenda de política exterior. Sin embargo, la decisión de "asociarse" o comerciar con un país u otro, así como también realizar proyectos conjuntos de materiales estratégicos como el litio y la minería per se, precisa de un análisis más profundo y cuidadoso, teniendo en cuenta los riesgos y beneficios tanto económicos y diplomáticos como ambientales y de sostenibilidad. Al fin y al cabo, la estrategia y la posición en el mundo de la Argentina va de la mano con la formulación y el desarrollo de una política exterior que logre potenciar sus márgenes de maniobra y sacar provecho de los vínculos con ambos países.

Bibliografía

Caro Bejarano, M. J. (2011) La protección de las infraestructuras críticas. Instituto Español de Estudios Estratégicos. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7429659>

LISA Institute (s/f). Infraestructuras críticas: definición, planes, riesgos, amenazas y legislación. LISA Institute. <https://www.lisainstitute.com/blogs/blog/infraestructuras-criticas>

Resolución 829/2019. Secretaría de Gobierno y Modernización. Jefatura de Gabinete de Ministros. Ciudad de Buenos Aires, 24/05/2019. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resoluci%C3%B3n-829-2019-323594/texto>

Diplomacia Científica: Una oportunidad con mucho potencial para la posición de la Argentina en el marco de la competencia entre China y los Estados Unidos.



Por: D'agrosa Okita, Sebastián

D'agrosa Okita, Sebastián: Licenciado en Ciencia Política por la Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina. Maestrando en Relaciones Internacionales en FLACSO Argentina. Miembro de la Red Argentina de Profesionales para la Política Exterior (REDAPPE), integrando las CT de Integración Regional y América Latina y de Malvinas, Atlántico Sur y Antártida. Correo electrónico: sebastian.okita96@outlook.com.ar. Identificador ORCID: 0000-0002-6902-3505.

En los últimos años, para tener una mejor comprensión de los procesos globales, regionales y locales, se ha vuelto ineludible la atención a la **interacción entre la ciencia y las políticas públicas**, que ha crecido en importancia para garantizar el acceso al bienestar, autonomía y desarrollo (Haro Sly, 2019) tanto a nivel nacional (en todos sus niveles de gobierno) como internacional. Esta cuestión, inserta en una coyuntura cambiante de permanente disputa geopolítica y de creciente complejidad (Gluckman, 2016), volvió necesario revisar los principios que sustenta dicha interacción, así como las funciones que la ciencia debe cumplir para informar tal o cual política (Vera y Colombo, 2020).

Para la **Argentina**, los desafíos y las oportunidades se presentan por diferentes flancos, con lo cual el asesoramiento científico de diversos tipos (técnico, regulatorio, deliberativo, informal o de crisis) devino en un factor sustancial por la relevancia de los temas, su relacionamiento con la sociedad y su propia proyección internacional (Gluckman, 2016). Tanto es así que en 2014 tuvo creación la Red Internacional para el Asesoramiento Científico Gubernamental (ISC por sus siglas en inglés) a nivel global y en los últimos años ha hecho manifiesto por funcionarios gubernamentales en diversas instancias multilaterales la intención de conformar una Red sudamericana de actores en asesoramiento científico. En nuestro país la membresía al ISC está encabezada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET).

En ese marco, el presente desarrollo se centrará en poner brevemente de manifiesto algunos mecanismos que el país ha llevado adelante en términos de **Diplomacia Científica** (DC), entendida como el campo disciplinar dentro de las relaciones internacionales que consiste en la interacción entre la ciencia y la política exterior, con las dos potencias globales del sistema internacional, que son la República Popular de China (RPC) y los Estados Unidos.

De forma introductoria, un aspecto no menor es que, durante la gestión de Lino Barañao, que estuvo a cargo de la cartera ministerial de Ciencia y Tecnología desde 2007 (año de creación) hasta el 2018, mantuvo en alto su compromiso con el rol vital que juega la ciencia en términos de la integración regional y en el mantenimiento de relaciones regulares y estables (Vera y Echeverría King, 2022; Barañao 2016).

Ello se ha vislumbrado en que, durante la última década particularmente, las acciones de la Argentina en materia de DC se han enfocado a la reivindicación de la soberanía estratégica ciertos sectores, como lo son el ámbito **satelital, nuclear o marítimo**. De más añadir que estas proyecciones estratégicas o intereses nacionales no estuvieron exentas de presiones o del lobby proveniente del **sector privado**. No obstante, Argentina materializó en el 2022 una decisión vital, que se trata de la aprobación del **Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación 2030**.

Mirando la ciencia del norte

Ahora bien, en lo que respecta al vínculo con el país norteamericano, en el año 1972 se suscribió al **Acuerdo Intergubernamental** que, entre otras cuestiones, dio un marco inicial a la Comisión Mixta entre la Argentina y los Estados Unidos. Al respecto, durante el transcurso de las reuniones que tuvieron lugar se fue construyendo una agenda de cooperación temática de mutuo interés. Entre ellas, destacan el desarrollo espacial, la biotecnología, las energías renovables y nuclear, y la salud.

Asimismo, en ocasión del 200° aniversario de relaciones diplomáticas que se cumplen en este 2023, el historial de colaboración con los **Estados Unidos** presenta numerosos casos de éxito en términos de DC. Uno de ellos es el de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), que desde hace 16 años mantiene lazos con organismos de investigación norteamericanos; otro caso de gran envergadura es el de la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE), que trabaja junto

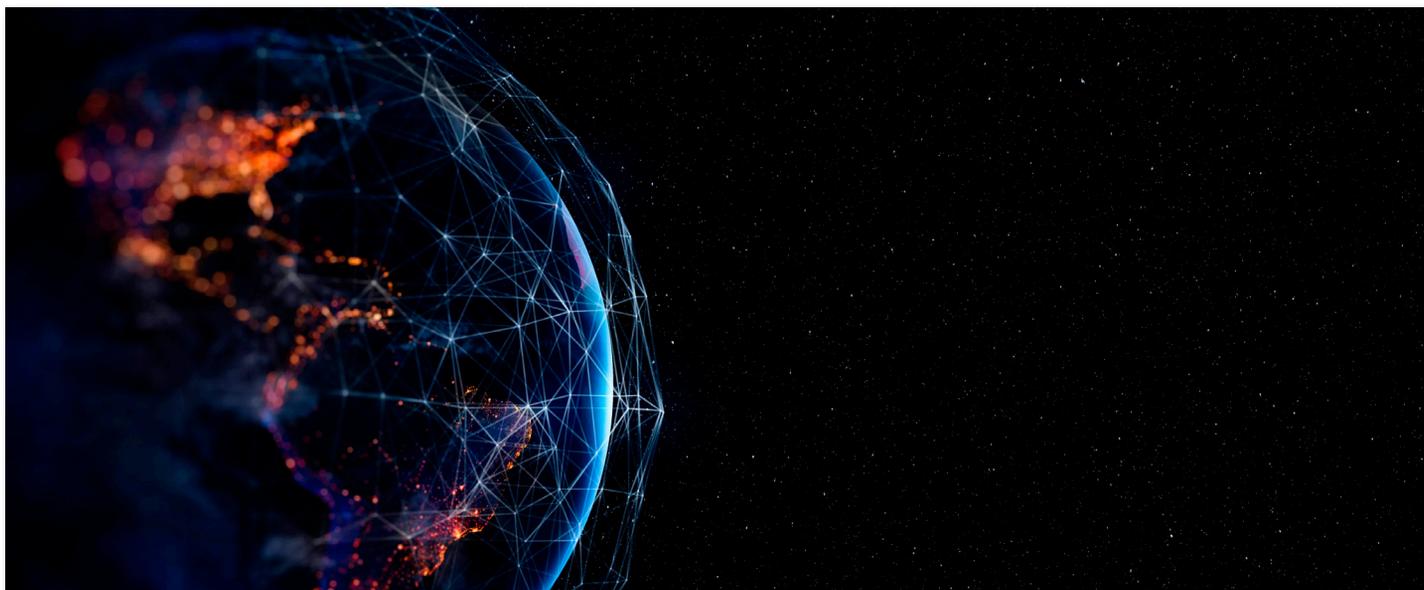
con la NASA en misiones como SAC C, SAC B y SAOCOM, y el lanzamiento en 2023-2024 del SABIAMAR, un instrumento para la observación de los océanos.

Un elemento interesante para añadir en términos de lo novedoso de la DC es la vinculación entre científicos y empresarios de ambas regiones. Al respecto, existe por parte de la nación norteamericana un creciente reconocimiento al potencial científico de los recursos humanos de nuestro país, lo que lleva satisfactoriamente a posicionar su interés en el campo internacional de la innovación a empresas argentinas de base tecnológica asociadas con universidades extranjeras.

Por otra parte, en julio del 2022 Argentina dio un paso importante en materia oceánica, suscribiendo en Washington a la declaración de la **Alianza de Investigación e Innovación de todo el Océano Atlántico** (All-Atlantic Ocean Research and Innovation Alliance, por sus siglas en inglés).

Por otra parte, en términos de la **industria espacial**, se llevó adelante el proyecto de cooperación SAC-B entre la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE) de la República Argentina y la Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio (NASA) de los Estados Unidos de América, con la participación de Italia y Brasil.

Por último, otra industria que tiene la mirada de los Estados Unidos puesta en la Argentina es la de las **energías renovables**. En ese sentido, una de ellas es la producción de hidrógeno, que en el país norteamericano ya representa el 10% de los volúmenes mundiales. Ello abre una enorme fuente de financiamiento, que ya en 2022 cerró un acuerdo con la empresa estadounidense MMEX Resources Corporation para invertir una suma de 500 millones de dólares en la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur para producir hidrógeno y amoníaco "verdes", a partir de energía eólica, en el marco de un proyecto que demandará dos años de desarrollo y generará 1200 puestos de trabajo.





El caso chino

En lo que refiere al relacionamiento con la **República Popular de China**, país con el que este año se cumplen 51° de relaciones diplomáticas, en el año 1981 entró en vigor el Convenio de cooperación científica y técnica entre ambos gobiernos. De lo que desprende de la cooperación, la misma podía extenderse al envío recíproco de recursos humanos, intercambio de experiencias, investigaciones conjuntas y actividades. Ya en el siglo XXI, en el 2013 se firmó en San Petersburgo un Memorándum de Entendimiento para el establecimiento de la **Comisión Binacional Permanente** entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de la República Popular de China.

Este reciente acuerdo tuvo un rol importante como puente bilateral para esbozar consultas y llevar adelante negociaciones de alto nivel en el marco de la Asociación Estratégica entre ambos países. Asimismo, entre las funciones de la Comisión Binacional se encontraba elaborar un **Plan de Acción Conjunta (PAC)** entre ambos Gobiernos. En ese sentido, el establecido para el periodo 2019-2023 se extiende sobre veinticinco áreas específicas, dentro de las cuales la Ciencia y Tecnología estableció un listado de áreas prioritarias para trabajar, a saber: agricultura; políticas y programas de innovación; tecnologías de energía renovable y energía limpia, con énfasis en la bioenergía; nanotecnología; biotecnología aplicada a: producción y aprovechamiento de biomasa (alimentos, biomateriales y bioenergía) y biofarmacéutica; tecnología de la información y las comunicaciones; difusión de ciencia y educación; silvicultura.

Claro está que en medio de este PAC se desató la **pandemia del COVID-19**, que obligó a todos los países a reorientar sus estrategias. Tan es así que este reordenamiento de prioridades debido a la emergencia dio lugar a una "Diplomacia de vacunas", a partir de que estas se convirtieron en un instrumento diplomático proveniente directamente de los avances científicos y tecnológicos (Oliva, 2021).

No obstante, en los últimos años, las áreas en las que la cooperación en ciencia y tecnología entre China y Argentina es más relevante son el sector de biotecnología y alimentos y el del desarrollo y construcción de centrales nucleares.

Además de lo mencionado, con el país asiático se dio un paso importante en materia de cooperación en el 2022. En dicho año se lanzó el **Centro Chino-Argentino de Estudio de Políticas para la Innovación y la Tecnología**. Su creación busca, entre otras cuestiones, estudiar las políticas recientes de ciencia, tecnología e innovación de China y Argentina y su impacto en el desarrollo económico y social, establecer una "Plataforma Inteligente" que brinde soporte para academias, Instituciones científicas y empresas de ambos países, estudiar los mecanismos de financiamiento desplegados por ambos países para procesos de transferencia tecnológica y llevar a cabo intercambios sobre Parques Científico tecnológicos a fin de promover la transferencia de conocimientos.

El actual escenario bipolar

De esta manera, se puede estar seguro de que la competencia científica - tecnológica es un elemento sumamente relevante en términos de afrontar los desafíos y las oportunidades para la comunidad internacional. Estados Unidos y China disputan, como en diversos planos, una carrera por la innovación. Para lo cual, la inversión destinada a la Investigación y Desarrollo (I + D) podría comprender un fenómeno positivo para el relacionamiento con el resto de los países.

China es hoy la segunda economía del mundo, potencia tecnológica y líder global de la innovación. Es uno de los principales exportadores de bienes de alta y media tecnología, y sus empresas se posicionan entre los primeros puestos mundiales, desplazando a empresas occidentales. Lo cierto es que ha iniciado un proceso de consolidación como potencia global, extendido su influencia sobre el Medio Oriente, África y América Latina, erosionando con ello la hegemonía estadounidense y provocando su reacción.

Según lo planteado por Vera y Colombo (2020), se constata que tanto Estados Unidos como la República Popular de China utilizan la DC como una herramienta para sostener y/o incrementar el poder en el sistema internacional. En el caso de los Estados Unidos, los acuerdos de cooperación en DC están explícitamente orientados a garantizar su liderazgo global y a impedir que sus competidores estratégicos socaven su poder.

Por su parte, Argentina posee destacadas capacidades en infraestructura y en recursos humanos para ser un actor de interés tanto para las potencias globales como para las naciones emergentes. En ese marco, el Plan Nacional de CTI 2030 traza una hoja de ruta con objetivos que habilitan pensar en un diseño de un modelo estratégica de desarrollo que pueda revertir la tendencia a la primarización de nuestra economía y propiciar un salto tecnológico que diversifique la productividad, la soberanía y la inclusión (Haro Sly, 2019).

Bibliografía

Gluckman, P. (2016). "Science Advice to Governments. An emerging dimension of Science Diplomacy".

Haro Sly, M. (2019). "Ciencia y Tecnología de China y la cooperación sino-argentina." Revista Ciencia, Tecnología y Política Año 2 N° 3 julio-diciembre 2019.

Oliva, C. (2021). "China y la "diplomacia de vacunas". El rol de la ciencia y la tecnología en el actual contexto internacional". Centro de Investigaciones en Política y Economía Internacional (CIPEI) N° 8 04/2021.

Vera, N. y Colombo, S. (2020). "Reflexiones en torno a la Cooperación Internacional en Ciencia y Tecnología y la Diplomacia Científica: los casos de Estados Unidos y la República Popular de China" en López, M. comp. (2020) "Perspectivas sobre la Cooperación Internacional en Ciencia, Tecnología y Universidad. Políticas, prácticas y dinámicas a principios del siglo XXI." Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN). 1ra Ed.

Reflexiones finales: el laberinto sin salida(?) de la bipolaridad China-Estados Unidos



Por: *Camila Colombo*

Por años, el escenario internacional ha sufrido una reconfiguración del poder mundial que aún no parece definirse. El ascenso de China y el declive de la hegemonía de los Estados Unidos son parte de ello, sumado a nuevos desafíos y amenazas para los países de rango medio. Sin embargo, también presentan oportunidades.

En este complejo escenario de tensión y distensión entre ambos polos de poder, la Argentina debe prepararse con un análisis estratégico que tenga en miras resguardar sus propios intereses. Como un país en vías de desarrollo, con un contexto económico y político en crisis, adoptar políticas y estrategias en pos de la vinculación con uno u otro es de vital importancia. En el proceso, su decisión no debe ubicarlo en una posición antagónica con ninguna de las grandes superpotencias, ya que puede no solo repercutir en el seno internacional, sino también en el nacional.

Dados los ejes propuestos, se destacaron respuestas diversas por parte de los entrevistados que demuestran que, respecto de la postura de Argentina en su relación con las potencias, la misma continúa siendo un desafío de permanente indecisión.

Como se pudo ver en los resultados, en el ámbito económico primó una tendencia equilibrada respecto al estrechamiento de vínculos por parte del país sudamericano. Es por este motivo que se considera que la estrategia más conveniente a adoptar en la Política Exterior argentina, respecto a la formulación y dicotomía entre Estados Unidos y China, es una serie de estrategias de acciones colectivas. Esto supondría no apostar por un país o el otro, sino posicionarse como un actor equilibrado y neutral, en donde se puedan potenciar los intereses nacionales y asegurar la continuidad de la relación con ambos actores.

Respecto a la temática de defensa nacional y seguridad internacional, Argentina —como todo Estado— tiene intereses que proteger y preservar. Desde hace ya dos años que el país ha adquirido una mirada estratégica en relación a la continuidad geopolítica del eje: Patagonia, Atlántico Sur, Islas Malvinas y Antártida, como también sus respectivos recursos naturales. Aun así, desarrollar el sector no resulta sencillo luego de las duras restricciones en la compra de armamento para Argentina impuestas por el Reino Unido. Tras años de constante quita presupuestaria, las capacidades de las Fuerzas Armadas se encuentran limitadas.

Frente a esto, pese a que los resultados no se inclinaron completamente para un lado o el otro, hay una marcada tendencia a recurrir a Estados Unidos frente al plan de recuperación de capacidades de las Fuerzas Armadas Nacionales.

Es a la hora de hablar de infraestructura crítica que se presenta más disidencia entre los encuestados. Mientras algunos han destacado lo beneficioso que es el vínculo que mantiene Argentina con el gigante asiático, otros se han inclinado, por lo contrario. Como han destacado diversos especialistas en Relaciones Internacionales, si bien un acercamiento a China podría mejorar la posición del país en esta área, también podría alejarlo de la potencia norteamericana. Por otro lado, los encuestados parecen coincidir cuando el litio y la tecnología 5G son traídos a la mesa, ya que las respuestas han arrojado resultados equilibradas nuevamente.

Los foros multilaterales son de vital importancia en el actual contexto político, pues suponen espacios a través de los que se promueven las relaciones diplomáticas y donde los Estados pueden ejercer su influencia. Los mismos podrían presentarse como una gran oportunidad para la Argentina de reforzar relaciones con sus aliados. Auspiciados por Estados Unidos o China, los encuestados han permanecido neutrales al respecto, con una ligera inclinación por el país norteamericano. Asimismo, siendo BRICS uno de los bloques económicos-comerciales más importantes en el sistema internacional, muchos suponen que el ingreso de Argentina al mismo podría ser muy beneficioso. No obstante, ha de analizarse si es el momento oportuno, ya que algunos expertos consideran que su incorporación supondría un problema. Esto se debe a que buena parte del comercio exterior y las inversiones tienen como origen o destino a Europa y Estados Unidos.

Pero desarrollar una política exterior nunca es fácil. Es por eso que se considera que la Academia presenta un papel muy valioso en lo que respecta a la formulación de la Política Exterior argentina. Esto se debe a que los foros y los ámbitos de discusión de académicos pueden ser utilizados como márgenes orientativos para la gestión, permitiendo encontrar un equilibrio entre los actores que conforman los Estados en el diseño de políticas que sean beneficiosas para el conjunto que integra el sistema internacional.

“La academia debe aportar sus formulaciones teóricas a la Cancillería y Defensa, y así colaborar en el diseño de esta estrategia autonómica con asociativismo estratégico con la región fortalecida y bajo la lógica de la agenda occidental norteamericana y de los países BRICS”, Julio Lascano y Vedia.

“Tanto la Academia como la Inteligencia del país deben tener muy estudiado que es lo que está pasando con todos los actores involucrados, especialmente en los nuevos espacios y escenarios, y tener informado a los decisores de las alternativas que se presentan y las consecuencias de los alineamientos circunstanciales. Ningún alineamiento total puede ser beneficioso para la Argentina. Tampoco tomar decisiones en contra de”, señaló Lourdes Puente.

Si bien en la política internacional no existen los «100%», el escenario de disputa en los ámbitos recorridos en las hojas que conforman esta entrega, nos hace pensar que el futuro y el contexto que este deviene. Estos marcarían una serie de desafíos en los cuales la dirigencia argentina, desplegando sus recursos, con sus limitaciones y fortalezas, preparará el terreno para un “laberinto” en disputa entre los dos grandes poderes del Sistema Internacional.

ESCENARIO MUNDIAL

auspiciate con nosotros: info@escenariomundial.com

@escenariomundial



@EscenarioM

WWW.ESCENARIOMUNDIAL.COM

política internacional de un modo simple

ESCENARIO MUNDIAL

REVISTA DIGITAL GRATUITA DE TIRADA SEMESTRAL

WWW.ESCENARIOMUNDIAL.COM

AÑO 3, Nº 5 - ISSN 0271-8847

MMXXIII

